



## **UNIVERSIDAD DE CUENCA**

Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación

Maestría en Antropología de lo Contemporáneo

La Plaza 9 de Octubre: un espacio entre lo planificado y lo vivido

Trabajo de titulación previo a la  
obtención del título de Magíster en  
Antropología de lo Contemporáneo.

Autora:

Julia Fernanda Serrano Rodas

CI: 0102824794

Director:

Israel Sebastián Idrovo Landy

CI: 0103774808

**Cuenca - Ecuador**

15-octubre-2019



## RESUMEN

El espacio público está siendo transformado a causa de los procesos de globalización y privatización, así como por las formas de control social; plazas y mercados están siendo rediseñados y reglamentados con el fin de restringir sus usos y actividades. Si bien los diseños propuestos para estos espacios contemplan perspectivas estéticas y funcionales también evidencian alteraciones sobre las prácticas en el espacio, las mismas que se producen por la necesidad de mantenerse y acoplarse a los cambios vigentes.

El interés de esta investigación es aproximarse a los cambios que generan los proyectos de intervención en el espacio público mediante la apropiación, adaptación y usos alternativos. El caso seleccionado es la Plaza 9 de Octubre de la ciudad de Cuenca.

**Palabras clave:** Espacio público. Usos. Comercio informal. Apropiación. Adaptación.



## ABSTRACT

The public space is being transformed because of the processes of globalization and privatization, as well as by the forms of social control; the squares and markets are being redesigned and regulated in order to restrict their uses and activities. Although the designs of these spaces contemplate aesthetic and functional perspectives, they also show alterations in the practices in space, which are produced by the need to maintain and adapt to the changes in force.

The interest of this research is an approach to the changes that derive from intervention projects in the public space through appropriation, adaptation and alternative uses. The selected case is the 9th of October Square in the city of Cuenca.

**Keywords:** Public space. Applications. Informal commerce. Appropriation. Adaptation.



## TABLA DE CONTENIDOS

1	Capítulo I.....	20
1.1	Cuenca a partir de su Fundación .....	20
1.2	El comercio y la Plaza 9 de Octubre .....	23
1.3	Primeros usos y actividades en la plaza .....	26
1.4	La Plaza 9 de Octubre a partir de la memoria de las vendedoras.....	28
1.5	Espacio femenino en el Mercado y la Plaza 9 de Octubre .....	30
2	Capítulo II .....	32
2.1	La Plaza 9 de Octubre, un espacio público .....	32
2.2	Políticas Municipales .....	35
2.3	Construcción de discursos en torno al nuevo proyecto de la Plaza 9 de Octubre ..	39
2.4	La Plaza 9 de Octubre proyectada como una plaza vacía .....	47
2.5	Una lucha por mantener su puesto .....	51
3	Capítulo III.....	57
3.1	Aproximación a la ocupación espacial del Mercado 9 de Octubre .....	57
3.2	Actores de la Plaza 9 de Octubre .....	58
3.2.1	El vendedor ambulante.....	58
3.2.2	Dueños y vendedores de locales.....	59
3.2.3	Encargados de la seguridad.....	60
3.2.4	Personal de limpieza. ....	61
3.2.5	Mendigos.....	62
3.2.6	Transeúntes. ....	63
3.2.7	Los lustrabotas. ....	64
3.2.8	La plaza por la noche. ....	65
3.3	El Mercado 9 de Octubre .....	66
3.4	Usos y actividades en la plaza.....	73
3.5	Como se vive hoy en la plaza.....	76
3.6	El espacio imaginado frente al espacio vivido en la Plaza 9 de Octubre .....	86
4	CONCLUSIÓN .....	92
5	BIBLIOGRAFÍA .....	97

## TABLA DE IMÁGENES

- Figura 1. Traza primitiva de la ciudad de Cuenca de 1557 (Albornoz, 2008, pág. 76). 21
- Figura 2. Plano de la ciudad de Cuenca de 1878, (Albornoz, 2008, pág. 107). 22
- Figura 3. Plano de 1938, indicador de la ciudad de Cuenca (Albornoz, 2008, pág. 139). 22
- Figura 4. Plano “Cuenca de 1910 a 1930” (Albornoz, 2008, pág. 126). 23
- Figura 5. Plano “Cuenca 1942” (Albornoz, 2008, pág. 141). 24
- Figura 6. Plaza 9 de Octubre y su actividad económica. Anónimo. Colección privada, s/a. 25
- Figura 7. Plano de 1949 denominado “Plano Regulador de la Ciudad de Cuenca (Albornoz, 2008, pág. 157) 37
- Figura 8. Plano sin nombre específico de la Ciudad de Cuenca (Albornoz, 2008, pág. 216) 38
- Figura 9. Edificación Mercado 9 de Octubre (Albornoz, 2008). 40
- Figura 10. Puestos de comida en Mercado 9 de Octubre (Albornoz, 2008). 41
- Figura 11. Mercado 9 de Octubre, iluminado (Foto de autor, 2018) 42
- Figura 12. Noticia de reciclaje en el Mercado 9 de Octubre Diario el Mercurio, 26 de enero, 2005). 44
- Figura 13. Recorte de Diario el Mercurio (Diario el Mercurio, 2005) 45
- Figura 14. Recorte Diario el Mercurio (Diario el Mercurio, 2005) 45
- Figura 15. Centro Comercial Popular 9 de Octubre. (Albornoz, 2008) 46
- Figura 16. Publicación previa a la aprobación del Proyecto de la Intervención de la Plaza 9 de Octubre (I. Municipalidad de Cuenca). 48
- Figura 17. Antes y después del Mercado 9 de Octubre (I. Municipalidad de Cuenca). 48
- Figura 18. Imágenes del Mercado 9 de Octubre (I. Municipalidad de Cuenca). 54
- Figura 19. Plaza 9 de Octubre (Foto de Autor, 2018). 57
- Figura 20. Fuerte presencia de vendedores ambulantes en la Plaza 9 de Octubre (Foto de Autor, 2018). 58
- Figura 21. Locales comerciales en la Plaza 9 de Octubre (Foto de Autor, 2018). 60
- Figura 22. Cuerpo de seguridad de la Plaza 9 de Octubre (Foto de autor, 2018). 60
- Figura 23. Policía Nacional en la Plaza 9 de Octubre (Foto de autor, 2018) 61
- Figura 24. Personal de limpieza de Plaza 9 de Octubre (Foto de Autor, 2018) 62
- Figura 25. Mendigos en la Plaza 9 de Octubre (Fotos de autor, 2018) 62
- Figura 26. Transeúntes de la Plaza 9 de Octubre (Foto de Autor, 2018) 63
- Figura 27. Lustra botas ubicados en la Plaza 9 de Octubre (Foto del autor, 2018) 65
- Figura 28. Puestos de comida por parte de vendedores ambulantes (Foto de Autor, 2018). 65
- Figura 29. Carritos de chuzos y choclos, colocados en la noche en la Plaza 9 de Octubre (Foto de autor, 2018) 66
- Figura 30. Casa de Mercado 9 de Octubre (Foto de autor, 2018) 67
- Figura 31. Puesto de comida dentro del Mercado 9 de Octubre (Foto del Autor, 2018). 67
- Figura 32. Puesto de frutas y verduras en el Mercado 9 de Octubre (Foto de Autor, 2018) 68



- Figura 33. Vendedoras del Mercado 9 de Octubre (Foto de Autor, 2018). 69
- Figura 34. Puestos de verduras en el Mercado 9 de Octubre (Foto de Autor, 2018) 70
- Figura 35. Vendedora cuidando puesto de compañera (Foto de Autor, 2018) 72
- Figura 36. Personas que coinciden en su transitar en la plaza (Foto de Autor, 2018). 75
- Figura 37. “Cargadores” en la puerta principal del Mercado 9 de Octubre (Fotos de Autor, 2018). 76
- Figura 38. El comercio informal afecta a más ciudades (El Telegrafo, 2017) 78
- Figura 39. Guardia ciudadano retirando a un vendedor ambulante (Foto de autor, 2018). 79
- Figura 40. Enfrentamiento entre guardias y vendedores informales (Foto del Autor, 2018). 79
- Figura 41. Enfrentamientos entre vendedores y guardias (El Tiempo, 2016) 82
- Figura 42. Puntos de seguridad en la Plaza 9 de Octubre (El Tiempo, 2016) 83
- Figura 43. Recorte de noticia (Foto de autor, 2018) 85
- Figura 44. Guardia ciudadano vigilando (Foto de autor, 2018) 87
- Figura 45. Diferentes actores en la Plaza 9 de Octubre (Foto del Autor, 2018) 88
- Figura 46. Recorte noticia Enfrentamientos entre comerciantes y guardia ciudadana (El Tiempo, 2016) 89
- Figura 47. El moviliario es utilizado para comer (Foto del Autor, 2018) 91
- Figura 48. Los niños jugando con las palomas en la Plaza 9 de Octubre (Foto del Autor, 2018) 91

## Cláusula de licencia y autorización para publicación en el Repositorio Institucional

---

Julia Fernanda Serrano Rodas en calidad de autora y titular de los derechos morales y patrimoniales del trabajo de titulación "La Plaza 9 de Octubre: un espacio entre lo planificado y lo vivido", de conformidad con el Art. 114 del CÓDIGO ORGÁNICO DE LA ECONOMÍA SOCIAL DE LOS CONOCIMIENTOS, CREATIVIDAD E INNOVACIÓN reconozco a favor de la Universidad de Cuenca una licencia gratuita, intransferible y no exclusiva para el uso no comercial de la obra, con fines **estrictamente académicos**.

Asimismo, autorizo a la Universidad de Cuenca para que realice la publicación de este trabajo de titulación en el repositorio institucional, de conformidad a lo dispuesto en el Art. 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Cuenca, 15 de octubre de 2019

A handwritten signature in blue ink, reading "Julia Fernanda Serrano Rodas", written over a horizontal line.

Julia Fernanda Serrano Rodas

C.I: 0102824794

## Cláusula de Propiedad Intelectual

---

Julia Fernanda Serrano Rodas, autora del trabajo de titulación "La Plaza 9 de Octubre: un espacio entre lo planificado y lo vivido", certifico que todas las ideas, opiniones y contenidos expuestos en la presente investigación son de exclusiva responsabilidad de su autor/a.

Cuenca, 15 de octubre de 2019



Julia Fernanda Serrano Rodas

C.I: 0102824794





## **DEDICATORIA**

Este trabajo está dedicado a mis hijas, María Fernanda y María Victoria, quienes han sido mi apoyo, mi soporte y mi fuente de inspiración.

A mí querido Jaime que siempre está conmigo.



## **AGRADECIMIENTOS**

Mi gratitud a la Universidad de Cuenca a través de la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación por la posibilidad de cursar la Maestría en Antropología de lo Contemporáneo, a mi tutor Israel quien guio la presente investigación y quien me apoyo con sus conocimientos y preocupación a lo largo de la maestría. A los profesores y compañeros con los que tuve la oportunidad de compartir conocimientos, dudas, recorridos y muchas reflexiones.

Debo agradecer a todos quienes colaboraron con información, historias, anécdotas durante mi trabajo de campo, en su mayoría mujeres luchadores a quienes les debo sus mejores deseos para que termine mi investigación.

A mi familia por el apoyo, la insistencia y el afecto, a mis padres, hermanos, sobrinos y a mis hijas por su paciencia y el tiempo que tuvieron que sacrificar mientras se desarrollaba esta investigación.



## Introducción

Con la presente investigación, busco entender cómo los proyectos de intervención en los espacios públicos generan transformaciones tanto sociales como espaciales, expresadas a través de mecanismos físicos y simbólicos.

En los últimos años y con los procesos de globalización se ha transformado la manera de ver a los espacios públicos, su diseño ha sufrido cambios considerables como respuesta a las nuevas formas de vida, ya que un mal diseño propicia la subutilización y el abandono. Es por esto que nace la preocupación de generar espacios que mejoren la calidad de vida de sus habitantes, a partir del diseño de proyectos de intervención o rehabilitación en los espacios públicos, es decir, se trata de dar soluciones a la vida actual de las ciudades. En muchos de los casos se prioriza las características funcionales y estéticas de la intervención, dejando de lado el estudio de sus particularidades histórico-sociales.

El estudio presentado se ha desarrollado en la Plaza 9 de Octubre de la ciudad de Cuenca, espacio que fue intervenido en el año 2008 y en el que se puede observar como su intervención ha transformado el espacio físico de la plaza así como el espacio social a través de la apropiación, adaptación y nuevos usos.

La Plaza 9 de Octubre nace en la ciudad como un espacio comercial con una gran variedad de usos y actividades. A partir de la declaratoria de Cuenca como Patrimonio Cultural de la Humanidad, las administraciones empiezan a generar nuevas políticas de planificación. Así en la administración del alcalde Marcelo Cabrera (2005 – 2009) se decide intervenir la Plaza 9 de Octubre, creando alrededor de este espacio una serie de discursos que van desde la inseguridad hasta la mejora en la calidad de vida de sus habitantes.

En el espacio público intervienen una serie de intereses particulares de los actores involucrados, quienes juegan un papel importante en los cambios funcionales y adaptativos de estos lugares en el que unos ceden y otros limitan derechos. La vinculación de las personas y el espacio intervenido son ejes fundamentales en la transformación espacial.

Con esta investigación se procura atar las visiones que se tiene sobre el espacio diseñado, entre los técnicos expertos en el diseño y los actores sociales



involucrados. Ya que esto permitirá encontrar puntos de coincidencia y de desacuerdo entre quienes diseñaron el espacio y quienes lo habitan a diario, para comprender sus actos y prácticas diarias por sobre cualquier política o prohibición institucional.

Por otro lado, esta investigación pretende aportar al conocimiento de la realidad sociocultural en la que se inscribe la Plaza 9 de Octubre de la ciudad de Cuenca, intervenida por el programa “Recuperación de Áreas Centrales y Apoyo al Ordenamiento Territorial”. Articulando las visiones que se tienen sobre el espacio público, por un lado, visto como un espacio físico para ser intervenido, diseñado, mejorado, y por otro lado un espacio visto desde los actores y usuarios de la plaza.

Para un adecuado planteamiento, planificación e intervención de cualquier iniciativa que tenga como objetivo la intervención de un espacio público, se hace imprescindible un conocimiento en profundidad de la realidad social sobre la que se intenta incidir. Una vez conocidas las diversas perspectivas que se tiene sobre el espacio se puede establecer puntos de relación y divergencia entre los diversos actores, entre los que intervienen el espacio y los que usan el mismo.

Para ello no basta con la cuantificación y evaluación de las infraestructuras, de las características demográficas y poblacionales, de estudios técnicos. Es preciso conocer la configuración del entramado sociocultural del marco de actuación, los sistemas y las formas de interacción social, los factores histórico-culturales. Aspectos sobre los que se debieran diseñar los proyectos de intervención.

Con el conocimiento de las necesidades, expectativas, intereses, actitudes, valores, se podrá sustentar un proceso donde se pueda potenciar, corregir o reorientar cualquier proceso de intervención y todos aquellos que se hagan a futuro.

Desde mi experiencia laboral en el GAD Municipal, me he vinculado a espacios públicos y su regulación normativa. Por ende, ha surgido constantemente la



interrogante de cómo un servidor público alejado de la realidad cotidiana de la Plaza 9 de Octubre, pueda presentar proyectos de intervención, sin conocer la dinámica propia de estos espacios, mucho más regular sus usos y determinar qué actividad puede estar ahí o no. Cómo puede, sin conocerse la dinámica referida, establecerse parámetros de valoración para otorgar o negar legitimidad en los usos de las actividades que se desarrollan en la plaza.

Esta investigación ha pretendido mirar la realidad desde los actores de un espacio de la ciudad, una mirada más allá de planos, diseños, ordenanzas, realidades que no se muestran en los proyectos, y que sin embargo son el día a día de las personas que habitan la ciudad.

No ha existido una diferenciación entre lo físico y la percepción del espacio, pues son dos aspectos que no se tomaron en cuenta al momento de diseñar el proyecto en análisis. Cuando existe una comunión entre lo físico y la percepción del espacio, se crea en forma inmediata una verdadera comprensión y empatía con aquellos que van a usar los espacios públicos.

Por ende, el resultado de contraponer estos dos aspectos, debe ser constantemente incorporado en la toma de decisiones, para que la intervención convierta a cualquier plaza en un espacio de relaciones sociales, de acciones, intercambios, y que suscite vitalidad al lugar.

### **Método**

Para conocer aquellos procesos que modifican el espacio público, se ha utilizado la investigación cualitativa, para comprender los actos, apropiaciones y usos que hacen las personas en la cotidianeidad en el espacio público, así como las opiniones y percepciones de aquellas personas que están relacionadas a la plaza, todo esto tomando como base la observación y elaboración de entrevistas.

Durante el proceso de observación y entrevistas se trabajó con un diario de campo, el cual, permitió registrar aquellos hechos que consideraron capaces de ser interpretados. En este sentido, el diario de campo fue una herramienta que permitió sistematizar las experiencias, para luego analizar los resultados.



El trabajo de campo se sustentó en dos momentos o fases. La primera, identificó las políticas municipales, las mismas, que sustentaron el Proyecto de Rehabilitación de La Plaza 9 de Octubre, esto, a través de la revisión de documentos oficiales, que reposan en el Municipio de Cuenca, al cual se tuvo autorización y acceso.

La segunda, trató de identificar cuál era la perspectiva de los usuarios, vecinos y de quienes transitan por la plaza, sobre las políticas municipales impuestas, los usos que se dan a los espacios; pero lo cual se recurrió a la observación y al trabajo con entrevistas.

### **Ingreso al campo**

Respecto al acceso a la Plaza y Mercado 9 de Octubre, es necesario indicar que existió cierta dificultad al inicio, al querer mantener un acercamiento dentro del mercado, pero gracias a la predisposición de la representante legal de la Asociación, se pudo canalizar la investigación y acceder a las entrevistas que fueron necesarias. Existiendo, como en toda organización social, muestras de diferencias de poder, órdenes jerárquicos marcados, cierta inquietud propia que genera todo proceso de investigación; y, conflictos de intereses que se dan dentro del mercado, en el caso de las vendedoras ambulantes al inicio se mostró cierto temor. Pero, si existió predisposición para las entrevistas por parte de los transeúntes, los lustrabotas ubicados sobre la plaza, los guardias ciudadanos o los mismos miembros de la policía nacional. Con quienes no tuve ningún tipo de inconveniente.

### **Informantes**

Los informantes con los que trabajo fueron vendedoras ubicadas dentro del Mercado, vendedoras ubicadas en la plaza, vendedores ambulantes, transeúntes, lustrabotas que también están ubicados sobre la plaza y dueños de negocios alrededor de la misma. En total se realizaron 20 entrevistas, 5 a funcionarios municipales, 2 a miembros de la policía nacional, 2 lustrabotas, 3 vendedoras ambulantes, 5 vendedoras del mercado, 1 vendedora de la plaza y 2 dueños de locales comerciales.

### **Técnicas de Investigación**

#### **Observación Participante**



El trabajo de observación permitió una aproximación al espacio público, iniciándose con un proceso de exploración para familiarizarse con el espacio, posteriormente se desarrolló un proceso descriptivo del lugar y su entorno, luego se realizó el estudio de la población, sus desplazamientos y las variaciones de acuerdo al día y la hora; en la etapa de la observación se aprovechó para realizar conversaciones espontáneas y cortas con los usuarios de la plaza.

Se realizaron guiones de campo donde se estableció de antemano lo que se va a observar. La información se registró en un diario de campo donde se recogieron notas sobre el proceso de observación, entrevistas, conversaciones, el contexto donde suceden las cosas, quién, dónde, a qué hora y en qué circunstancias. La observación fue un medio para contrastar lo que se dice, lo que se dice que se hace y lo que en realidad se hace.

La observación se llevó a cabo en la Plaza 9 de Octubre, el Mercado y calles adyacentes, en un período de dos meses con observaciones alternadas tanto en las mañanas, tardes y noches, en diferentes días y horarios, para poder distinguir los diversos usos y actividades que se desarrollan a lo largo del día y que varían de acuerdo a la hora, así como la presencia de diversos actores en la plaza.

### **Entrevistas**

Se recogió información con cierto grado de estandarización que permitió comparaciones. En este sentido, la entrevista, sobre cuestionarios elaborados en torno a los ejes temáticos fundamentales fue un instrumento que permitió conseguir valioso material para su posterior interpretación. Los procesos de entrevista y conversación se destinaron a obtener información sobre control social en la plaza, usos, actividades, relaciones, tipos de transacciones, tradición y memoria, conflictos y percepciones. Previo a las entrevistas se realizó un guion en el que se determinó lineamientos específicos para mantener una conversación fluida y pertinente con los actores sociales con los que se trabajó.

Se identificaron las entidades encargadas del diseño y la intervención de este espacio, y se realizó un acercamiento para conocer las consideraciones que se tuvieron en cuenta para el diseño y ejecución del Proyecto de Intervención de la Plaza 9 de Octubre. Se logró la revisión de archivos los mismos que reposan en



dichas instituciones, así como publicaciones de prensa, fotografías y el diseño mismo de la plaza.

### **Registro Fotográfico**

Un instrumento importante fue el registro visual (en fotografías) de las condiciones objetivas de vida, la interacción de los vecinos, el uso de la plaza, las actividades que se suscitan en este espacio, registro que se utilizó para validar la información (lugares, actividades, charlas, informantes), realizar descripciones apoyadas en la imagen. Este registro permitió captar no sólo el discurso de las personas, sino también sus actitudes y expresiones.

### **Investigación de archivo**

Para el acceso a los archivos del GAD Municipal del cantón Cuenca, hablé con funcionarios de las dependencias donde se encuentra archivada la información del Proyecto de Intervención de la Plaza 9 de Octubre, a quienes he conocido por ser funcionaria del Municipio: los primeros archivos que revise fueron las actas de sesiones de consejo desde 1930 que es la fecha en la que aparece la plaza en la traza de la ciudad. Se procede a revisar la memoria técnica del proyecto y los diseños. Así como, las Ordenanzas que Regulan las Actividades del Comercio Ambulatorio y Otras, en los Espacios Públicos del Área Urbana del cantón Cuenca.

### **Ética de la investigación**

En esta investigación se ha preferido proteger la privacidad de las personas que han participado, no se han puesto nombres de los informantes, debido a que en su mayoría son vendedores y comerciantes ambulantes que sienten temor.

### **Sitio de estudio**

Con el transcurso del tiempo y la ocupación creciente en este espacio por parte del comercio informal, además de la transformación gradual de la ciudad y de los espacios de nuestra cotidianeidad, como resultado de una serie de recientes fenómenos económicos, sociales, culturales y tecnológicos, se emprende con el programa “Recuperación de Áreas Centrales y Apoyo al Ordenamiento Territorial” que forma parte del Plan de Ordenamiento General del Cantón Cuenca.



En este sentido, la Plaza 9 de Octubre, espacio seleccionado nos permite realizar un análisis de los fenómenos sociales que se desarrollan en los espacios públicos intervenidos, permitiendo articular los planteamientos del diseño del espacio con la ocupación por parte de los usuarios.



## Capítulos

Para lograr los propósitos de la investigación, el trabajo se divide en tres capítulos, en el primero se aborda el contexto histórico de la ciudad de Cuenca a partir de su fundación, para comprender el proceso de configuración de la Plaza 9 de Octubre; se analiza los primeros proyectos con los que se organiza la ciudad en torno a concepciones de orden y limpieza; y se reconstruye la historia de la plaza a partir de testimonios de vendedoras quienes estuvieron en este espacio.

En el segundo capítulo se analiza las propuestas que la Administración Municipal ha impulsado en la ciudad y la Plaza 9 de Octubre, así como la visión de lo que la ciudad y la plaza deben ser, para lo cual se estudian conceptos y discursos enunciados desde la perspectiva institucional.

En el tercer capítulo se muestra cómo está la plaza hoy, después del proyecto de intervención y se trata de analizar si este espacio diseñado responde a las



necesidades de quienes lo ocupan. Intento además analizar cómo se implementó el espacio imaginado y diseñado por los técnicos y cómo hoy se vive en ese espacio. Finalmente, presento algunos comentarios y reflexiones que han surgido a lo largo de la investigación el mismo que abre puertas a nuevas discusiones e investigaciones.

La teoría seleccionada reúne varios discursos sobre espacio público, comercio informal, apropiación, dimensiones del espacio social y sobre la importancia del sujeto que se apropia del espacio a través de sus actividades diarias.

Varias disciplinas han trabajado acerca de los fenómenos que se dan en el espacio público dentro de las ciudades, entre ellas la Antropología, la Sociología, la Economía, el Urbanismo. La ciudad está formada por diversos factores en lo físico, político, social, económico, cultural, que establecen el estudio desde varias disciplinas. Cada uno de los factores mencionados están en continuo cambio, lo que produce un desarrollo acelerado de teorías que permiten la comprensión de los fenómenos de la ciudad, así como de sus espacios públicos.

A lo largo de la investigación se reúnen varios discursos sobre espacio público. En base a estos enfoques, se podría decir, que el espacio público no se limita o se refiere únicamente al lugar físico (espacio) sino más bien es un lugar de conflictividad social, de encuentros con diferentes dinámicas y transformaciones dependiendo de la relación que tengan con la ciudad, en donde se desarrollan manifestaciones y expresiones, es decir, todo aquello que se vive día a día en cada uno de los espacios.

Otro de los planteamientos usados corresponde a lo esbozado por Lefebvre (1978) en lo referente a las dimensiones del espacio social. Con lo que procuro responder a la pregunta planteada para esta investigación: ¿cómo los proyectos de intervención en los espacios públicos generan transformaciones tanto sociales como espaciales, expresadas a través de mecanismos físicos y simbólicos?

La investigación trata de acercarse al sujeto que habita y se apropia de la plaza, para darle un uso particular o colectivo y que tiene un tipo de actividad permanente en la plaza principalmente con el comercio informal. De Certeau (1990)



ha contribuido con teoría importante sobre el estudio de la vida cotidiana y las prácticas de resistencia espacial.

Para atar las visiones que se tiene sobre el espacio diseñado entre los técnicos encargados del diseño y los actores que habitan en el espacio con sus actos diarios nos sustentaremos en Baringo (2013) que nos habla del espacio de representación como un espacio dominado y experimentado de forma pasiva por la gente siendo “objeto de deseo” por parte de los ya mentados “especialistas” que intentan codificarlo, racionalizarlo y, finalmente, tratan de usurparlo con sus planes, proyectos y discursos. Considerando que el espacio público está formado por una serie de actores como instituciones públicas, instituciones privadas y la sociedad en sí.

|

## **1 Capítulo I**

### **Antecedentes Históricos de la Plaza 9 de Octubre**

Es importante abordar el contexto histórico de la ciudad de Cuenca a partir de su fundación, para comprender el proceso de configuración del barrio 9 de Octubre en relación a la expansión de la ciudad en la primera mitad del siglo XX. Se enfatiza en los primeros proyectos con los cuales se organiza la ciudad y el interés en el manejo de las plazas y mercados en torno a una concepción de orden y limpieza a través de ordenanzas para el mejoramiento de las condiciones sanitarias, así como, la reglamentación en la venta de productos. Se documenta también como se delimitó el espacio de la plaza y se muestran los rasgos de exclusión con los que la ciudad se fue desarrollando. Finalmente, se toma en cuenta el uso del suelo y el surgimiento de las actividades comerciales en la Plaza y Mercado 9 de Octubre. Resaltando el papel protagónico de las mujeres en estas reorganizaciones urbanas. Este contexto permite situar la creación de la plaza en la historia urbana de la ciudad de Cuenca, así como comprender las relaciones, usos y actividades que en ella se desarrollan.

Es importante reconstruir la historia de la plaza a partir de los testimonios de las vendedoras, centrándose en la memoria de situaciones cotidianas que se vivieron en este espacio, así como en su conformación. Los testimonios recogidos que hablan de una marcada presencia femenina, posibilitan revisar algunos aspectos de la historia del Mercado y de la Plaza 9 de Octubre.

#### **1.1 Cuenca a partir de su Fundación**

Cuenca fue fundada el 12 de abril de 1557 con el nombre de Santa Ana de los Ríos de Cuenca (Simard, 1997). Al igual que en la mayoría de las ciudades latinoamericanas, en la conformación de la ciudad se siguieron las leyes de Indias que implicaban un trazado en damero y manzanas de 84 metros en torno a la Plaza Central (Hermida, Hermida, Cabrera, & Calle, 2015). El esquema de damero fue instituido en el Nuevo Mundo desde los primeros asentamientos españoles y ha sido caracterizado como una de las más claras representaciones de control y opresión colonial europea en la historia (Jamieson, 2003).



Figura 1. Trazo primitivo de la ciudad de Cuenca de 1557 (Albornoz, 2008, pág. 76).

El plano de la Figura 1, muestra que en el centro del damero está la plaza mayor, que agrupa a su alrededor lugares importantes de la ciudad como: el hospital, la cárcel y la iglesia mayor de frente a la plaza. También, se puede observar un sitio denominado San Francisco, donde hoy se encuentra la Iglesia con el mismo nombre. Jamieson comenta que la Iglesia, en este trazado, debía mirar hacia la plaza, ya que las ordenanzas reales de 1573 especificaban que la iglesia principal debía ser visible desde todos los lugares y, además, debía levantarse a ras del suelo para adquirir más autoridad (2003). Este plano ejemplifica claramente cómo funcionaba el sistema de damero: un punto central rodeado por lugares importantes para la ciudad y manzanas cuadradas, todas del mismo tamaño.

Para 1878, como se observa en la Figura 2, la ciudad crece, el número de manzanas se incrementa, la trama de la ciudad se modifica en la unión con el Barranco y el río Matadero; se observa la Plaza Central, la acequia del Gallinazo que cruza a la ciudad de oeste a este, edificaciones como el Colegio Seminario, la Escuela Normal, la Iglesia de la Compañía de Jesús, los monasterios del Carmen y de la Concepción y la Plaza de Mercado (Albornoz, 2008). A pesar de que la conformación inicial de la ciudad se mantiene, a medida que esta crece, su disposición se va modificando. Dejando a los sectores populares en las periferias de la ciudad y a los sectores que involucraban al movimiento económico de Cuenca en el centro de esta.



Figura 2. Plano de la ciudad de Cuenca de 1878, (Albornoz, 2008, pág. 107).

La ciudad creció en sentido este – oeste. En el centro de la traza se ubicaban los núcleos de poder político y religioso; en los alrededores, las residencias de los blancos y fuera de la traza, los nativos (Arteaga, 2000). La ubicación espacial de la ciudad estaba determinada por la condición social. Este fue el caso de los barrios de San Blas y San Sebastián que fueron perfilándose como lugares ocupados por los sectores populares e indígenas. Esta ocupación generó una imagen negativa de los mismos. Se produjo una separación entre barrios de indios y barrios de españoles y evidentemente una división entre dos repúblicas (Kingman E., 2006). Viéndose reflejados, estos barrios, en los procesos identitarios por ser considerados como estratos que cumplen actividades o trabajos inferiores, conformación que se mantuvo años posteriores, pues a pesar de que en 1938 la morfología de la ciudad cambió, como se muestra en la Figura 3, la cual simboliza a la ciudad en varios colores representando a las parroquias conformadas; el color rojo muestra la parroquia de San Sebastián, el amarillo la parroquia Gil Ramírez Dávalos, el azul la Parroquia del Sagrario y el rojo la parroquia San Blas (Albornoz, 2008).

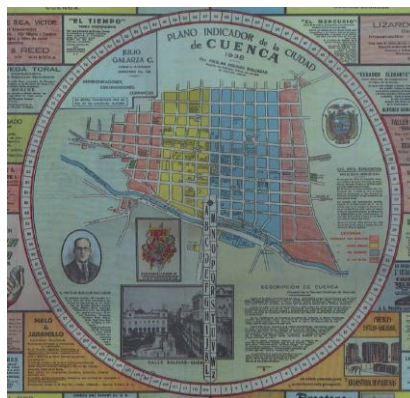


Figura 3. Plano de 1938, indicador de la ciudad de Cuenca (Albornoz, 2008, pág. 139).



## 1.2 El comercio y la Plaza 9 de Octubre

Entre los años 1910 y 1930 aún no se consolidaba el sector de la 9 de Octubre, es decir, el mercado y la plaza, tal como se muestra en la Figura 4. Es a partir de 1930 que se inicia la construcción de la casa del mercado, la cual concluye en 1932. Los trabajos cambian la dinámica y la vida diaria de uno de los barrios más importantes de la ciudad, en ese momento para la municipalidad era una prioridad la construcción de este espacio, siendo la Plaza de Mercado, la obra municipal de mayor asignación presupuestaria y preferencia.

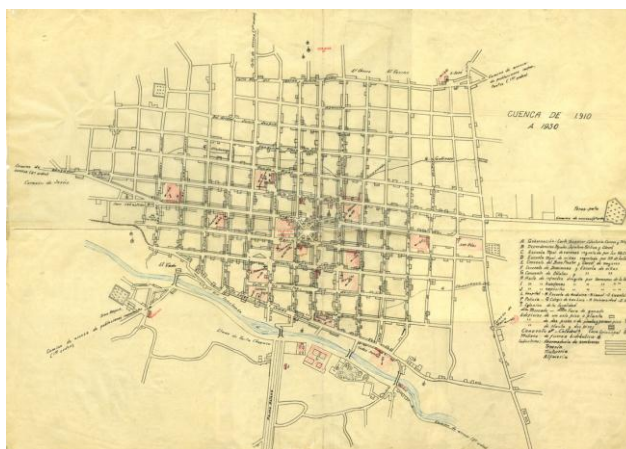


Figura 4. Plano "Cuenca de 1910 a 1930" (Albornoz, 2008, pág. 126).

Con el crecimiento del comercio en la ciudad y el abarrotamiento del primer mercado, denominado Mercado Central, ubicado en lo que hoy es la Plaza de San Francisco, se vio la necesidad y la conveniencia de la construcción de la Casa de Mercado en el menor tiempo posible, para los intereses de la colectividad y de la caja municipal

El lugar donde se comenzó a edificar la Casa de Mercado y la plaza, era un terreno baldío atravesado diagonalmente por la quebrada del Gallinazo (recolector de aguas servidas de la ciudad), por lo que se priorizaron los trabajos en la sección norte de la ciudad. Frente a este hecho, y con el propósito de recuperar este espacio, la Municipalidad de Cuenca inicia la construcción de una casa de mercado destinada a la actividad comercial (Gobierno Autónomo descentralizado Municipal de Cuenca, 1929). Para un mejor servicio del nuevo mercado, la Municipalidad expropió los terrenos y propiedades situadas alrededor de la quebrada del Gallinazo y la Casa de

Mercado con el propósito de encofrar la quebrada y ampliar el mercado y la plaza que se la conocía como la plataforma, con pisos de tierra.

En el plano de Cuenca de 1942 (Figura 5), se observa ya la conformación de algunas plazas, entre ellas la Plaza de 9 de Octubre, mostrando una compleja actividad económica que se manifestó en la disposición de los espacios.

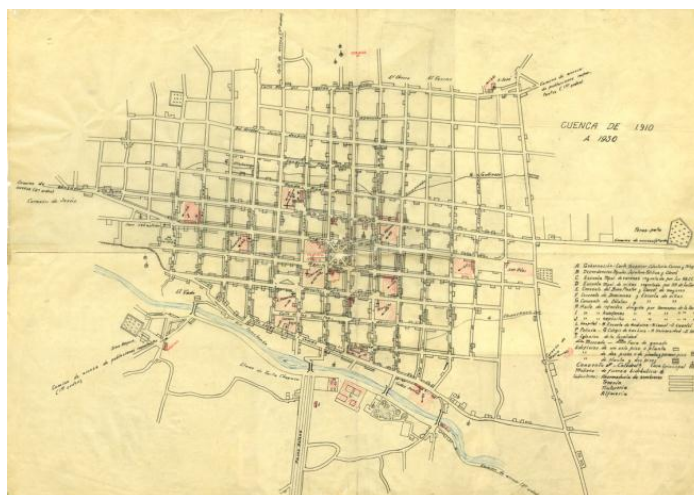


Figura 5. Plano "Cuenca 1942" (Albornoz, 2008, pág. 141).

Aquí es cuando en la ciudad se establecieron dos zonas comerciales claramente definidas; el Mercado Central, hoy conocido como la Plaza de San Francisco, y el Mercado Norte, hoy Mercado 9 de Octubre, denominado así por estar ubicado en la parte norte de la ciudad (Gobierno Autónomo Descentralizado Municipal de Cuenca, 1929). En este contexto, el Mercado y la Plaza 9 de Octubre, se encuentran insertos en el proceso histórico de la ciudad, en el que el comercio ha sido una de las actividades tradicionales, que se ha desarrollado en torno a la compra y venta de una gran variedad de productos en lugares de concurrencia.

La actividad comercial del sector no solo se concentró en la venta de verduras, sino que se aprobó la venta libre de cereales, carne, alimentos preparados, ropa, leña. Los expendedores de artículos manufacturados como camisas, mantas, sogas, tazas, etc., fueron ubicados en el Mercado 9 de Octubre por no disponer en la Plaza de San Francisco de un sitio adecuado para ello (Gobierno Autónomo Descentralizado Municipal de Cuenca, 1929).



Los días jueves y domingos eran los días en que más afluencia de expendedores había en los mercados de la ciudad (Figura 6), por lo que, se les concede completa libertad para que efectúen sus ventas en cualquiera de ellos, quedando establecido el jueves como el día de feria en el Mercado y Plaza 9 de Octubre (Gobierno Autónomo descentralizado Municipal de Cuenca, 1929). Esta intensa actividad generó un fuerte crecimiento comercial.



*Figura 6. Plaza 9 de Octubre y su actividad económica. Anónimo. Colección privada, s/a.*

La dinámica comercial del sector propició la instalación de algunas empresas de transporte, así, el gremio de choferes solicitó se designe la plaza para estación de camiones y camionetas que efectuaban su servicio para el norte de la ciudad, petición que fue aceptada y se señala a la Plaza del Mercado 9 de Octubre para este objetivo durante los días no feriados (Gobierno Autónomo descentralizado Municipal de Cuenca, 1929). Además de esta decisión, se comisiona a funcionarios municipales a que se proceda a la adquisición directa de los terrenos contiguos al mencionado mercado a fin de que estos sirvan de estación permanente.

En la primera década del siglo XX, a raíz del auge económico de las clases exportadoras de cascarilla y paja toquilla, las casas de la ciudad empiezan a transformarse. Según la entrevista realizada al doctor Miguel Díaz, a lo largo de la construcción de la Casa de Mercado y las obras en el hoy denominado barrio 9 de Octubre, se iban conformando edificaciones importantes como la casona donde funcionó la escuela y la casa de formación de profesores de los Hermanos Cristianos (Díaz, 2018). La casa del doctor Miguel Heredia que luego fue adquirida por un boticario, la casa del doctor Francisco Sojos y Beatriz Mata Ordóñez, es decir, familias con buenas posibilidades económicas.



### 1.3 Primeros usos y actividades en la plaza

A finales del siglo XIX y principios del siglo XX lo prioritario para la ciudad fue el ornato, los parámetros fueron positivistas-salubristas primero y de planificación urbana después- orientados a establecer criterios clasificatorios de organización de la sociedad y de los espacios, así como a intervenir en la vida de los grupos sociales y de los individuos (Kingman E., 2006). Estos cambios se expresaron en la vida y la organización de la ciudad. Con la inauguración del Mercado 9 de Octubre en 1932, que se lo construyó para atender al popular barrio del norte de la ciudad en condiciones de comodidad e higiene, se implementaron medidas para un correcto sistema de aprovisionamiento, el cual fue descrito así (Gobierno Autónomo Descentralizado Municipal de Cuenca, 1929, pág. 26):

Primero. - Se acuerda que se distribuya la venta de víveres en los dos mercados proporcionalmente a la capacidad o cabida de cada uno, de tal forma que cada uno tenga un surtido completo de todos los artículos que se vendan temporalmente o permanentemente.

Segunda. - Que para la indicada proporción se cuente también con el factor población observando la circunstancia de que los núcleos poblacionales que acuden al Mercado Central contienen mayor número que las del Mercado 9 de Octubre.

Tercera. - Que para realizar esta justa proporcionalidad conciliando los intereses del comerciante y los del consumidor, se hace indispensable que los comisarios y agentes del mercado en primer término y luego la Oficina de estadística se ocupen activa y eficazmente de recoger datos de cada especie que se consuma diariamente en los respectivos mercados para atender con medidas oportunas para la marcha normal de los mercados.

Esto muestra, que con la construcción del mercado también se dieron nuevas normas de control para evitar el desorden en el comercio de la ciudad. Además, era más fácil controlar la venta de productos, pesos y medidas y las disposiciones en la circulación de la moneda (Borja C., 2008).



Durante la organización de la casa de Mercado y la Plaza 9 de Octubre inició una relativa tendencia hacia la diferenciación de las actividades en este espacio urbano de la ciudad. Se amplió la economía y se dio paso a la constitución de nuevos sectores sociales. En la parte oeste de la plataforma se ubicaban las vendedoras de granos cocidos como mote, arvejas, habas, así como los que ofrecían los frescos y los raspados de hielo. En el sector norte se vendía comida, al sur y al este se ubicaban puestos con estructura de madera en la que se vendían frutas, verduras, sogas, herrajes, es decir, una gran variedad de productos.

El Municipio de Cuenca se interesó por el manejo de las plazas y mercados en torno a una concepción de orden y limpieza, a través del mejoramiento de las condiciones sanitarias, la reglamentación en la venta de productos, el relleno de la quebrada denominada el Gallinazo, la construcción de servicios higiénicos. Pero la higienización de la ciudad no solo consiste en la limpieza de plazas, calles, como lo menciona Eduardo Kingman (2006) sino en la limpieza de ciertas costumbres. Así ciertos espacios tradicionales como las plazas de mercado empezaron a ser considerados como menos importantes.

A partir de aquí se crearon ordenanzas, disposiciones todas encaminadas a temas de salud pública que han ido tomando fuerza en los diferentes momentos de la ciudad, medidas basadas en nociones de progreso que trajeron consigo ideas de ordenamiento y diferenciación de los espacios de acuerdo con las actividades y los grupos sociales. Así, la secularización se vio acompañada por una tendencia a la diferenciación y adecentamiento de los espacios, en términos de ordenamiento urbano, pero también de limpieza étnica. Según Kingman, esa tendencia se resolvería en la primera mitad del siglo XX en términos de formación de espacios separados, exclusivos y excluyentes (2006).

El comercio de productos a la intemperie en las plazas es una práctica traída a América durante la Conquista y tiene sus orígenes en España durante el siglo XIV (Kingman. E, 2006). Por lo tanto, las prácticas de control, ordenamiento, limpieza y ornato son concepciones no acordes con la forma de funcionamiento de los mercados tradicionales que tienen dinámicas propias.



Así “El higienismo constituyó en el Ecuador, como en otros países, una verdadera escuela de pensamiento médico y social, estrechamente ligado a las prácticas estatales y municipales de salubridad” (Kingman, 2006, pág. 302).

#### **1.4 La Plaza 9 de Octubre a partir de la memoria de las vendedoras**

De acuerdo con la memoria de personas que estuvieron en esta plaza desde niñas. Los primeros vendedores estuvieron en ella, inicialmente, los días jueves y domingos. El Mercado 9 de Octubre se construyó en 1932 y para ese tiempo el edificio fue considerado amplio y moderno, de una planta, con puestos para la venta de productos, contaba con servicios higiénicos. Así lo recuerdan doña Rosa Matute Dirigente de la Asociación Unión y Progreso, del Mercado 9 de Octubre y el señor Bravo, quien trabaja desde hace años en el mercado:

Yo tengo 65 años y desde la edad de 4 años estoy aquí en el mercado, antes era la plazoleta Guayaquil donde vendían papas, frutas, en la bajada de la calle Sangurima se vendía las ozhotas, las esteras, venia la fruta de Gualaceo, Paute, Sigsig, de todas esas partes; nuestras compañeras tenían unas gavetas grandotas ahí botaban las naranjas, se vendía de todo, yo le estoy hablando desde cuando yo tenía uso de razón porque mi mamacita hacía comida y yo repartía la comida a toda esa gente, salía de la escuela y venía a repartir por toda la plazoleta, también quedaba un pedazo donde había el control 9 de Octubre de los carros que llevaban a Guayaquil. Al lado de la Mariscal Lamar, se vendía el carbón y la leña, venían en caballos y en burritos (R. Matute, comunicación personal, 11 de noviembre de 2017).

Las vendedoras que estuvieron años atrás fuera del mercado como “doña Piedad”, cuentan que sus padres y algunos parientes vendieron en las afueras del mercado por años, ella ahora cuenta con un puesto dentro del mercado desde el proyecto de rehabilitación que fue puesto en marcha en el año 2009. También menciona que la plaza estuvo organizada por giros de comercio: comidas preparadas, frutas, verduras, legumbres, papas, carnes, carbón, ropa, artesanías. “Se vendía afuera, llegaban los carros de Gualaceo, Paute, de la Costa, hacia la Sangurima se vendía hortalizas, esteras, frutas” (P. Bravo, comunicación personal, 18 de junio de 2017).



Según el relato de doña Mariana, que antes vendía en la plaza y en la actualidad tiene un puesto dentro del mercado y que se dedica al comercio por 45 años:

El mercado era de un solo piso, pero donde más se vendía era afuera del mercado, los días jueves y domingos, aquí llegaban los carros con cosas que nosotros comprábamos, los carros venían los miércoles y viernes, ahí nosotros comprábamos para tener todo para los días de feria (M. Narváez, comunicación personal, 17 de noviembre de 2017).

Bajo este contexto se podría decir que la apropiación de este espacio se ha ido dando desde la plaza y las calles cercanas hacia el mercado, en un estado de informalidad. Muchas de las personas que vendían en la Plaza 9 de Octubre, es decir fuera del mercado, con el tiempo lograron obtener un puesto dentro, pero esto no resolvió los problemas ya que fuera del mercado las ventas, los comerciantes y la clientela iba creciendo cada vez más, situación que con el paso de los años iría aumentando, llegando a una realidad de desborde y a un incremento en las actividades comerciales sobre la Plaza 9 de Octubre y sus calles cercanas.

De esta forma con el transcurso del tiempo este espacio se ha ido transformado en un área heterogénea, que trae consigo un sinnúmero de realidades que van desde situaciones cotidianas a tensas situaciones. Ciertos conflictos se dan entre los espacios definidos dentro del mercado y los que se encuentran en la calle, porque se cree que quienes venden más son aquellas que están fuera del mercado, como lo asegura doña Mariana vendedora que tienen un puesto dentro del Mercado 9 de Octubre: “Donde más se vende es afuera del mercado, sobre todo, los días jueves y domingos que son los días de feria y hay más gente” (M. Narváez, comunicación personal, 17 de Noviembre de 2017).

La confluencia de las personas en este espacio de la ciudad, sumada a la necesidad de trabajo, provocó el aumento de los puestos y venta de diversos productos emprendiendo con negocios en la calle. Así los comerciantes, los vendedores ambulantes poco a poco fueron estableciéndose en puestos fijos sobre la plaza.



### 1.5 Espacio femenino en el Mercado y la Plaza 9 de Octubre

Al efectuar las entrevistas se pudo constatar una fuerte identidad de género. Existe la idea de que son las mujeres las que se dedican al trabajo en los mercados por ser conocedoras de los productos y su manejo, además son quienes crean las mejores estrategias para convencer a los clientes, poder vender sus productos y moverse en el mundo del mercado. Estas estrategias han sido transmitidas por generaciones, como nos dice “doña Rosa”:

“Siempre hemos sido mujeres yo pienso por el género, porque ahora tenemos igualdades de género no nos quitan nada yo solo tengo tres años de escuela y recién estudié por la facilidad, antes nuestras mamás nos daban dos, tres años de escuela yo solo estuve hasta 4 años de escuela por la pobreza de mi madre y porque tenía que ayudarle a trabajar” (R. Matute, comunicación personal, 11 de noviembre de 2017).

Muchas de las vendedoras que hoy se encuentran en el mercado estuvieron desde niñas, porque ayudaban a sus madres, por lo que se podría decir que esta es una actividad que ha sido transmitida de generación en generación, como lo recuerda Susana Coellar:

“Yo tengo 50 años y he vendido aquí desde que tengo uso de razón porque mi mamá vendía como ambulante y yo aprendí esa actividad, por eso he pasado toda mi vida aquí y aquí he educado a mis hijas” (S. Coellar, comunicación personal, 11 de noviembre de 2017).

En el caso de las vendedoras que estuvieron en la Plaza 9 de Octubre y ahora están en el mercado, consideran que el trabajar en el mercado les ha permitido cuidar a sus hijos, tener un ingreso para poder educarlos y aportar en sus hogares, así como cumplir con sus tareas domésticas, generando una cierta independencia.

Los mercados tienen una fuerte presencia femenina. Los hombres conducen los camiones, buses y taxis que trasladan a los vendedores y a los productos dentro y fuera del mercado. Sin embargo, el mayor número de personas que trabajan en el mercado corresponden a vendedores y casi todos ellos son mujeres. En la década de los 80 y 90 en los mercados centrales de Cuenca al menos el 90% de los vendedores



eran mujeres (Weismantel, 2016). Dejando en claro que esta actividad era desempeñada en su mayoría por mujeres, debido a sus estrategias de venta, que incluyen la generación de un vínculo vendedor-comprador.

Ser vendedora en el mercado es una actividad que permite a las mujeres cuidar a sus hijos. En la plaza y en el mercado se puede observar a las vendedoras cargando a sus hijos mientras ofertan sus productos o recorren la plaza y sus calles aledañas, muchos de estos niños luego de la escuela o guardería retornan con sus madres para ayudarles con la venta de los productos hasta altas horas de la tarde.



## 2 Capítulo II

### **Intervención en la Plaza 9 de Octubre: la negociación por el espacio urbano**

El presente capítulo intenta analizar las propuestas que el Municipio ha impulsado en la ciudad y de manera especial el Proyecto de Intervención de la Plaza 9 de Octubre, para esto, es necesario entender cuál fue el discurso que la Administración del Ingeniero Marcelo Cabrera (2005 – 2009), manejó sobre este proyecto, es decir, cuál es su visión acerca de lo que debería ser la ciudad y el espacio público.

Dentro de esto se examinarán los conceptos, discursos y las etapas más relevantes del proyecto enunciadas desde la perspectiva institucional y las percepciones, sentidos y evaluaciones que han quedado en la memoria de los comerciantes de este espacio.

De la misma manera es necesario conocer los procesos de negociación y los conflictos en torno a la reubicación de los vendedores de la plaza, a partir de testimonios, basándose tanto en el relato oficial como el relato de los comerciantes.

#### **2.1 La Plaza 9 de Octubre, un espacio público**

Los procesos de globalización han incidido en la concepción y el uso del espacio público. El concepto de espacio público se ha generalizado en las últimas décadas como parte fundamental de discursos políticos, así como, en la administración de las ciudades. Las definiciones del espacio público, son muchas y provenientes de distintas áreas del conocimiento como la arquitectura, sociología, el urbanismo, entre otras.

El concepto de espacio público corresponde a aquel territorio de la ciudad en donde cualquier persona tiene derecho de estar y circular libremente; ya sean espacios abiertos como plazas, calles, etc., o cerrados como bibliotecas públicas, centros comunitarios (Baringo Ezquerro, 2013). Visto de esta manera se estaría hablando de un espacio asociado únicamente a lo físico espacial.





La concepción proveniente de las teorías del urbanismo, entienden al espacio público como aquello que queda, es decir, como lo residual, como lo marginal después de construir vivienda, comercio, o zonas administrativas (Carrión, 2007).

Desde la visión jurídica el espacio público es el que no es privado, es de todos y es asumido por el Estado, como representante y garante del interés general, tanto como su propietario y administrador. (Carrión, 2007, pág. 80).

Isaac Joseph considera al espacio público como un escenario para la acción. Un escenario, en cuanto espacio pensado para que en su seno ocurran acciones desarrolladas por los ciudadanos. Afirma que el espacio público debe estar destinado a acoger una pluralidad de usos o una pluralidad de perspectivas, siendo un espacio de encuentros que presupone una reciprocidad de perspectivas. Por otro lado, haciendo del espacio público un lugar en el cual evolucionan cuerpos, perceptibles y observables, es decir, de saberes prácticos detentados no sólo por quienes operan y por quienes conceptúan (arquitectos o urbanistas), sino también por los usuarios ordinarios. En suma, habría que comprender el espacio público como espacio de saberes (Joseph, 2002). Esta aproximación es interesante porque considera al espacio público como un espacio de acción, es decir, como espacio de interacción constante, en el que existe un público en movimiento que aprende al contacto con el otro.

El filósofo alemán Jurgen Habermas, aborda el concepto de la esfera pública o espacio público, identificando tres propiedades fundamentales: La primera es la inclusividad, es decir, que el espacio sea accesible para todos sin distinción; la segunda propiedad es su carácter igualitario, en el que nadie tiene prioridad sobre alguien, y es compartido por todos los participantes desde una posición igualitaria; y la tercera se refiere a la apertura, en el sentido de que los participantes de este espacio no tienen restricción. Bajo esta concepción se considera al espacio público como un espacio de libertad, inclusivo, igualitario y para todos (Habermas, 1986).

Foucault señala, que aún no ha sido escrita una historia completa sobre los espacios, la que será al mismo tiempo la historia de los poderes (2010). Desde el foro romano, pasando por la plaza medieval en la cual la realeza hacía públicos sus edictos y castigos, la lógica es la misma: todos los espacios están sujetos al poder del



príncipe (real o metafórico), y esos poderes sólo existen en público (Salcedo Hansen, 2005). Mostrando que el espacio siempre refleja relaciones de poder.

Con base en estos conceptos, se podría decir, que el espacio público no se limita o se refiere únicamente al lugar físico (espacio) en el que se desarrolla la vida colectiva, los encuentros, las prácticas sociales; más bien es un lugar de conflictividad social, de encuentros con diferentes dinámicas y transformaciones dependiendo de la relación que tengan con la ciudad, en donde puedan compartir múltiples voces, manifestaciones y expresiones, es decir, todo aquello que se vive día a día en cada uno de los espacios.

El espacio público es un espacio social, un espacio diverso por el encuentro entre individuos, grupos, así como encuentros con las normas establecidas para el uso de estos lugares. Lefebvre plantea tres dimensiones del espacio social; el espacio imaginado, el espacio vivido y el espacio percibido (1978). El espacio imaginado suele representarse en forma de mapas, planos técnicos, memoria, discursos, conceptualizado por los especialistas, es el espacio dominante en las sociedades (Lefebvre, 1978).

El espacio de representación es el espacio del “debería ser”, el plenamente vivido; es el espacio experimentado directamente por sus habitantes y usuarios a través de una compleja amalgama de símbolos e imágenes (Lefebvre, 1978). Es un espacio que supera al espacio físico ya que la gente hace un uso simbólico de los objetos que lo componen. Este es también un espacio evasivo ya que la imaginación humana busca cambiarlo y apropiarlo. El espacio de representación es un espacio dominado y experimentado de forma pasiva por la gente siendo “objeto de deseo” por parte de los ya mentados “especialistas” que intentan codificarlo, racionalizarlo y, finalmente, tratan de usurparlo con sus planes, proyectos y discursos (Baringo Ezquerro, 2013).

El espacio percibido por su parte, integra las relaciones sociales de producción y reproducción, la división del trabajo, la interacción entre la gente de diferentes grupos de edad, género, la familia, las necesidades de la vida cotidiana. Este es para Lefebvre el principal secreto del espacio de cada sociedad y está



directamente relacionado con la percepción que la gente tiene de él con respecto a su uso cotidiano: sus rutas de paseo, los lugares de encuentro (1978).

Para Lefebvre, lo que solemos considerar como la “realidad” del espacio urbano es el resultado de un largo y contradictorio proceso histórico de la relación dialéctica en torno a esta triplicidad (1978, pág. 126).

A partir de estas concepciones, este trabajo se centrará, en la dimensión de lo imaginado (espacio de las instituciones y los técnicos, a través de proyectos) y de lo vivido (el espacio vivido y apropiado directamente por la gente), para establecer la relación entre estas dos dimensiones.

## **2.2 Políticas municipales**

El espacio público está formado por una serie de actores como instituciones públicas, instituciones privadas y la sociedad en sí. El Estado a través de sus instituciones ejerce sus facultades políticas, normativas, administrativas, sancionadoras, mediante las cuáles intenta establecer un orden en los ciudadanos, tratando de normar y controlar las prácticas que se dan dentro de cada sociedad, para esto se utiliza una serie de procedimientos, normas y ordenanzas.

Las instancias gubernamentales, en este caso de estudio la Municipalidad de Cuenca, son las encargadas de la planificación de la ciudad, del uso y de las actividades que se realizan en los espacios, siempre en nombre del bienestar de la ciudad. La Municipalidad de Cuenca ha trabajado en algunos planes de ordenamiento en los que se contempla la dotación de espacios públicos para la ciudad, muchos de estos han sido sometidos a procesos de diseño urbano, como es el caso de la Plaza 9 de Octubre.

La Municipalidad ha planteado una serie de proyectos y propuestas como parte de la planificación de la ciudad buscando ordenar, regular y normar, enfocándose en el aspecto social, económico y espacial. Entonces la entidad pública se convierte en un administrador del espacio público, siendo el que regula, controla y establece una serie de normas sobre el uso y las actividades de estos espacios, imponiendo así la autoridad pública, donde los ciudadanos acatan y obedecen a la institución administrativa. Y los actores existentes en estos espacios tienen que



cumplir con las exigencias establecidas o impuestas por la institución pública para no ser excluidos de los beneficios y ventajas que pueden tener estos espacios planificados.

A esto se refiere Weber (2018) cuando habla de la dominación legal, en la que “se obedecen las ordenaciones impersonales y objetivas legalmente estatuidas y las personas por ellas designadas, en méritos éstas de la legalidad formal de sus disposiciones dentro del círculo de su competencia” (pág. 78). Dominación legal que se manifiesta en las instituciones públicas a través de la autoridad que se encuentra ejercida por una persona, quien toma decisiones sobre la ciudad, mientras que los actores sociales de la ciudad y los espacios tienen que cumplir las exigencias establecidas por la autoridad.

También, el espacio público es visto como un espacio físico en un sentido morfológico, en muchos casos se planifica con base en esta concepción sin entender que en el espacio público es donde se encuentran mayores diferencias, desigualdades, relaciones de poder y diversidad, siendo un espacio de encuentros entre personas de distintas características socioeconómicas. Muchas veces, la planificación de las administraciones puede forzar este tipo de relaciones, lo que se evidencia cuando se pone en marcha un proyecto.

Si se habla de planificación de los espacios también es necesario hablar de los actores que intervienen en esta planificación, quienes establecerán el uso del espacio público que se plasmará en el diseño, haciendo referencia a los técnicos del proyecto y a los usuarios de los espacios que van a ser intervenidos. Los técnicos representan a las instituciones directamente relacionadas con estos proyectos de intervención, y los usuarios representan al colectivo social. De aquí la importancia de tener un consenso entre la autoridad y los usuarios de los espacios para poder crear lugares para la colectividad local, dejando ver que las relaciones de poder están “presentes en instituciones de todo tipo y son el resultado de conflictos y acuerdos entre los actores sociales que representan la constitución de la sociedad según sus valores e intereses” (Castells, 2009, pág. 28).

El crecimiento y desarrollo de Cuenca hace pensar que la ciudad es el producto de un proceso de planificación que ha ido determinando características

particulares de la ciudad. Según la información proporcionada por la Fundación del Barranco, para lograr esta planificación se han llevado a cabo diversos proyectos, muchos de ellos se basaron en los Planes Reguladores de la ciudad, especialmente los de los años 1949 y 1983 en los que la memoria histórica sirvió de punto de partida para la planificación de la ciudad. El Plan regulador de 1949 (Figura 7), propuesto por Gilberto Gatto Sobral, da las directrices para el crecimiento radial de ensanche de El Ejido, así como la estructura del sistema vial y los equipamientos barriales y zonales para el desarrollo de la educación, la cultura, el deporte, la salud, el transporte y los asuntos administrativos, entre otros. Se muestra un enfoque funcionalista de este planteamiento, con pautas generales en lo físico y territorial.

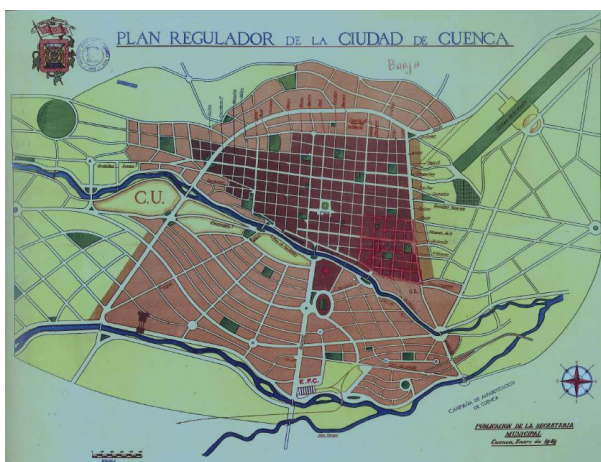


Figura 7. Plano de 1949 denominado “Plano Regulador de la Ciudad de Cuenca (Albornoz, 2008, pág. 157)

Este documento corresponde al Proyecto “Cuenca en un futuro de 50 años” como parte del Proyecto del Plan Regulador de la ciudad de Cuenca, en el que se da prioridad a la circulación vehicular, a los sistemas de comunicación públicos, como el autobús, el ferrocarril. Con este sistema se busca localizar los centros de expendio y los medios de comunicación en la periferia, para ayudar en los intercambios y las conexiones con otras ciudades y centros poblados (Albornoz, 2008).

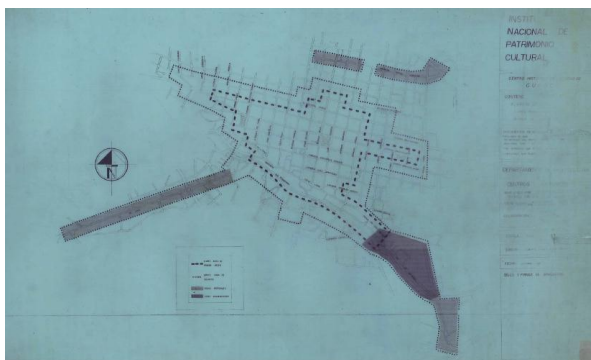
El Arquitecto Gatto Sobral al hablar del plano regulador se expresa así:

Planeamos una idea de organización científica de una mejor ciudad, para que vaya plasmándose en el término de una, dos o tres generaciones y serán ellas, mediante el menor número de obstáculos que les hayamos presentado, quienes realicen y disfruten lo que la impaciencia natural quisiera tener hoy.

De modo que su aspecto económico se irá resolviendo con los años y por etapas, mediante este plan de soluciones para un conjunto de factores múltiples, que inevitablemente deberán soportar nuestros sucesores (Albornoz, 2008, pág. 156).

Más tarde, el Plan Regulador de 1982, dirigido por Cristián Córdova, realiza un diagnóstico más detallado en el que se consideran problemas y necesidades de la población. En este documento ya se incluye al Centro Histórico como área de protección y de estudio específico.

En octubre de 1983 se crea la Ordenanza para el Control y Administración del Centro Histórico de Cuenca, de esa fecha, con el fin de que sirva de instrumento básico para el desarrollo y en justa defensa de los valores arquitectónicos (Albornoz, 2008). En la Ordenanza referida constaban los límites de la zona patrimonial, se observa claramente la parte que corresponde al Centro Histórico de la ciudad: Área de Primer Orden, Área de respeto, Áreas Especiales y Áreas Arqueológicas.



*Figura 8. Plano sin nombre específico de la Ciudad de Cuenca (Albornoz, 2008, pág. 216)*

Según la información proporcionada por la Fundación del Barranco, se realiza un estudio específico de este sector por considerarse el territorio de mayor importancia desde el punto de vista de su singularidad, si se han de considerar la integración de paisaje y la arquitectura en la ciudad. En Diciembre de 2004 el Concejo Cantonal de Cuenca aprueba el Plan Especial de El Barranco, en este proyecto se recopilaban los planes de la ciudad: el Plan de El Barranco de 1983, los trabajos del concurso de ideas, los documentos que disponía la Ilustre Municipalidad, la información encontrada en diferentes instituciones y el contacto con la ciudadanía,



hasta obtener un diagnóstico del sector vinculado a la urbe y así llegar a proponer un grupo de acciones y proyectos inmediatos y propuestas a corto y mediano plazo.

La Fundación del Barranco, comenta que para intervenir en la ciudad de manera complementaria y pensando en la integralidad de la urbe, se detectaron los sectores que necesitaban una acción inmediata. En el estudio realizado se observó que los límites sur y norte del Centro Histórico debían ser reactivados y preservados dotándoles del equipamiento y el soporte necesarios para que mejore su deteriorada situación; a esto se sumaron dos puntos centrales de un alto grado de afectación, en donde se ubican los mercados más grandes y conflictivos del centro histórico, como son los sectores de la 9 de Octubre y de San Francisco, que conforman una diagonal comercial histórica que tuvo una clara repercusión en la vida de la ciudad.

Se priorizó el sector de la Plaza y Mercado 9 de Octubre, partiendo de la premisa de que los peatones tienen el protagonismo en toda intervención y los proyectos deben ajustarse a sus necesidades, es decir, a las de usuarios y vecinos del barrio. Henri Lefebvre habla de proyectos urbanísticos muy osados que incluyen modelos, formas de espacio y tiempos urbanos, sin preocuparse de su carácter realizable actualmente o no, utópico o no (1978). No parece que estos modelos puedan resultar, bien de un simple estudio de las ciudades y los tipos urbanos existentes, bien de una simple combinatoria de elementos.

Dentro de esta ciudad planificada, se proyectan espacios verdes, espacios públicos, plazas, mercados, calles, reglamentación del uso y la actividad de los espacios públicos, usos del suelo, reglamentación vehicular, las que han sido trabajadas desde la lógica institucional.

### **2.3 Construcción de discursos en torno al nuevo Proyecto de la Plaza 9 de Octubre**

En la administración Municipal del ingeniero Marcelo Cabrera (2005-2009) se puso mayor interés en dos espacios de la ciudad: la Plaza de San Francisco y la Plaza y Mercado 9 de Octubre, priorizando este último. Priorización que partió de la noción de que los mercados de la ciudad de Cuenca, cayeron en descrédito por el deterioro de sus instalaciones, por el incremento de vendedores que ocuparon de



manera informal y desordenada los espacios, por las condiciones insalubres, por el agudizado problema de movilidad, accesibilidad y por la inseguridad, como lo afirma Boris Albornoz director de la Fundación el Barranco encargado de llevar adelante el proyecto (2010).

El proyecto de intervención de la Plaza 9 de Octubre y sus alrededores se realizó a partir de la idea de una plaza limpia, como plataforma única con las calles circundantes a esta, utilizando bolardos de división para el ingreso de vehículos de recolección de basura ubicados en la parte posterior de la plaza y el mercado.

El proyecto también contempló la restauración y rehabilitación de la edificación patrimonial, es decir el inmueble en donde funciona el mercado, el que ha permanecido inalterado hasta la actualidad cuya imagen se consideró deteriorada por la presencia de casetas de venta exterior y por las baterías higiénicas ubicadas próximas a la plaza. Al tratarse de una edificación patrimonial parte de las reglas del diseño fue mantener y respetar la configuración general del mercado; se liberó el espacio circundante y con ello las fachadas del mercado que fueron conservadas y restauradas (Figura 9).



*Figura 9. Edificación Mercado 9 de Octubre (Albornoz, 2008).*

Se contempló, además, el mejoramiento de los puestos de venta, clasificación por productos, ubicación por giros. Por ejemplo, según la información proporcionada por la Fundación del Barranco, toda la sección cárnicos se ubicó en el subsuelo por su cercanía a la estación de faenamiento y limpieza, en esta planta se ubicaron también las secciones de venta de tubérculos abarrotes y lácteos; en la planta baja las



frutas y verduras y una planta de mezanine donde se ubicó un patio de comidas preparadas (Figura 10).



*Figura 10. Puestos de comida en Mercado 9 de Octubre (Albornoz, 2008).*

Lo que se hizo fue reordenar el comercio informal, descubriendo la hermosa fachada exterior de la edificación construida a principio de los años 30 del siglo pasado. Un sitio de confluencia y comercio que al pasar del tiempo y por la desorganización había permanecido oculto entre plásticos y saquillos de vendedores que ocupaban la plaza y las veredas circundantes (Dávila Soto, 2016).

Eduardo Kingman (2012) comenta, que en todo proceso de intervención el patrimonio destaca unas cosas y descarta otras, mientras aquello que se protege es colocado fuera del tiempo y de la vida, asistiendo a una separación de los espacios considerados patrimoniales, de los espacios (socialmente) contaminados de la ciudad. Las dinámicas culturales relacionadas con la estética tienden a “patrimonializar” espacios, modificando no solo sus usos, sino violentando la vida de la gente provocando cambios y extirpaciones culturales importantes, modificando sus significados y la dinámica propia del lugar.



Figura 11. Mercado 9 de Octubre, iluminado (Foto de autor, 2018)

A partir de la noción de que la plaza se había convertido en un lugar peligroso, desordenado, insalubre, congestionado, inseguro que desmejora la imagen del centro histórico de una ciudad patrimonial, se planifican acciones para mejorar la calidad de vida de los ciudadanos y usuarios de la plaza, siendo este el objetivo del proyecto (Figura 11).

Es así como la Plaza 9 de Octubre se convierte en el “objeto de deseo” de la Administración Municipal (Carrión, 2005). Para Carrión proyecto y deseo van de la mano, es decir, debe convertirse en un objeto de deseo a partir de un sujeto social con voluntad consciente. Es por esto que, antes de la aprobación del proyecto, la plaza es descrita como un espacio lleno de puestos con una gran variedad de productos en donde por mucho tiempo se desarrolló el comercio informal sin ningún tipo de control. A partir de este discurso se plantea la aprobación del proyecto de rehabilitación de la Plaza 9 de Octubre, cuyo objetivo fue descongestionar la plaza del comercio informal para mejorar las condiciones de vida de las personas que venden en este espacio, controlar la inseguridad del sector así como mejorar el orden y la limpieza. Boris Albornoz comenta al respecto:

Se rescató el espacio para el uso de los ciudadanos, incentivando el encuentro social. Se hizo un proyecto integral del mercado, Plaza Rotary, centro comercial popular, calles y plazas y al ser un proyecto integral se rescata la cultura comercial del sector. Era importante hacer un parqueadero subterráneo para dar servicio al Mercado 9 de Octubre. Lo que podría haber



sido un elemento que pueda retribuir económicamente para el mantenimiento del sector” (Albornoz Vintimilla, 2010, pág. 126).

La “liberación” (término utilizado por los técnicos municipales encargados del diseño para expresar el proceso de descongestión de vendedores ambulantes) de la Plaza 9 de Octubre fue pensada como un proyecto modernizador para la ciudad. Para ello, se debían controlar las actividades económicas que se daban en este espacio, con la premisa de que a partir de la intervención esta plaza permitirá la circulación de los ciudadanos por las calles que antes se encontraban llenas de comercio, vendedores ambulantes, puestos de ventas y primaba el desorden, la inseguridad y la insalubridad.

El discurso construido desde la administración estaba basado en la estigmatización del lugar al afirmar que en la plaza prima el caos y la inseguridad y para controlar esta situación se debía llevar a cabo acciones de limpieza. Frente a esta realidad Kingman plantea lo siguiente:

El proceso de estigmatización de determinados espacios, como sucios, oscuros y peligrosos, generado desde los medios, antecede y acompaña políticas concretas de seguridad, en el sentido de baja policía, neohigienismo y limpieza social. El miedo incentivado por los medios encuentra un asidero en un habitus ciudadano constituido en el mediano plazo, como resultado de la modernidad y de la biopolítica, cuyo sentido último es el recelo del otro. Para los ciudadanos la ciudad ha dejado de ser un espacio amigable para convertirse en un campo de fuerzas en el que se hace necesario conjugar las políticas de ornato y reordenamiento urbano con las de policía (2012, pág. 192).

Por lo tanto, el proyecto de rehabilitación planteado para la Plaza 9 de Octubre podría ser entendido como de limpieza social en el que se excluye a muchos grupos sociales que se encuentran fuera del orden deseado y que son considerados peligrosos tales como; las trabajadoras sexuales, los mendigos, los vendedores ambulantes, cargadores, recicladores, artistas populares. Como dice Kingman en toda planificación la exclusión ha sido constante (2008). Un ejemplo de este orden son los proyectos que se inician en el mercado, como el que se muestra en la Figura 12.



Figura 12. Noticia de reciclaje en el Mercado 9 de Octubre (Diario el Mercurio, 26 de enero, 2005).

En el caso de ciudades como Quito, Guayaquil, Cuenca y otras ciudades del ámbito de Latinoamérica, los discursos de seguridad y miedo juegan un papel central (Andrade, 2006). Se insiste en la degradación, violencia e inseguridad de los espacios que van a ser intervenidos, generando un fuerte estigma sobre sus habitantes e incluso su criminalización (Durán, 2014).

A la Plaza 9 de Octubre se la calificó como una zona roja, calificativo que fue reproducido en los discursos oficiales y en los medios de comunicación años antes de la intervención, como lo muestran los recortes de prensa del diario el Mercurio (2005) en la Figura 13, cabe mencionar que en el año 2005 se inician los estudios para el proyecto de rehabilitación.



Figura 13. Recorte de Diario el Mercurio (Diario el Mercurio, 2005)

Estas notas de prensa muestran a los ciudadanos que este es un espacio que tiene que ser intervenido por considerarse un lugar no digno de una ciudad patrimonial; fortalecen las ideas de deterioro, inseguridad y desorden, sobre los que se justifican nuevos proyectos de intervención (Figura 14).



Figura 14. Recorte Diario el Mercurio (Diario el Mercurio, 2005)



Mostrar un espacio y sus habitantes de manera negativa producen que los ciudadanos perciban estos espacios como una amenaza lo que deriva en el abandono del espacio público y da lugar a que los proyectos de rehabilitación propuestos vayan tomando fuerza. A partir de aquí se plantea la construcción de lugares seguros, limpios, iluminados como el planteado por el proyecto de Rehabilitación del Centro Comercial Popular 9 de Octubre, un lugar moderno, frente a un espacio público inseguro, desordenado, insalubre, en el que se ofrece mejorar la calidad de vida de los comerciantes.

Se propone la construcción del Centro Comercial Popular 9 de Octubre como un espacio para concentrar las actividades comerciales informales, es decir, aquellas que no contaban con permisos municipales y que estaban ubicadas sobre la plaza, del mercado, las calles y aceras alrededor de la edificación circundantes, creando un espacio cerrado cuyo acceso es controlado privadamente, aunque tenga un uso colectivo y semipúblico, transforman profundamente el carácter del espacio urbano (Caldeira, 2007) .



Figura 15. Centro Comercial Popular 9 de Octubre. (Albornoz, 2008)

En el proyecto de rehabilitación de la Plaza 9 de Octubre (

Figura 15), el objetivo principal era: “mejorar la calidad de vida de los habitantes como de los trabajadores en el sector, para lo cual era necesario ordenar las actividades que en él se desarrollan, incluyendo aquellas relacionadas con las ventas ambulantes” (Barranco, 2010). Si bien en la plaza se dio un uso excesivo del espacio, la solución más rápida que dio la administración municipal fue decidir que era necesario practicar un cierto “higienismo social” para sanear este espacio y la ciudad. La solución consistió en limpiar la ciudad de los otros, sustituyendo los



espacios públicos por áreas privatizadas, consideradas zonas protegidas para unos y excluyentes para otros (Borja, 2003).

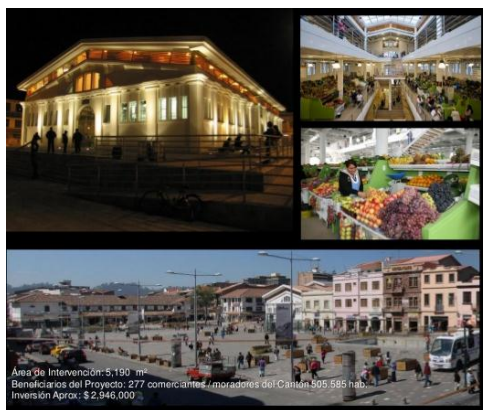
El discurso que se manejó en el proyecto fue sustentado en el orden, la seguridad, pero también, en el control del uso y las actividades del espacio. A partir de aquí se plantea la planificación de un espacio en donde se concentren todas las actividades comerciales que estaban ubicadas en la plaza y las calles aledañas, para lo cual se reorganizó el interior de la estructura existente de la casa de mercado, concentrando en este espacio las ventas de comida, carnes, frutas y verduras. El desplazamiento de usos y actividades de este espacio fue denominado reubicación.

Esto nos muestra que los discursos apoyados en temas de inseguridad, miedo, insalubridad influyen en la manera en la que se ve y se trata a los espacios, creando así un discurso oficial que legitima el proyecto presentado por la administración municipal, que valida un tipo de planificación excluyente y que considera valedero únicamente los usos que sean compatibles con el orden, la limpieza, la seguridad y el control.

En este sentido la lógica fundamental que predomina en las políticas de intervención en el centro histórico de Cuenca, sustentada por los discursos relacionados con la inseguridad, deterioro, insalubridad, ha sido el cambio de usos sociales del espacio. La Plaza 9 de Octubre, de ser un espacio comercial, de encuentros, de intercambios y de relaciones sociales, ha pasado a ser un lugar de paso, acondicionado para ofrecer seguridad.

## **2.4 La Plaza 9 de Octubre proyectada como una plaza vacía**

Bajo la premisa de una plaza limpia se construye una nueva imagen de la ciudad y de la Plaza 9 de Octubre, con espacios ordenados, con la casa del mercado adaptada en tres niveles, con la construcción del Centro Comercial Popular 9 de Octubre y las actividades comerciales ordenadas por giros comerciales.



*Figura 16. Publicación previa a la aprobación del Proyecto de Intervención de la Plaza 9 de Octubre (I. Municipalidad de Cuenca).*

Así, en las publicaciones que circularon posteriormente a la aprobación del proyecto de intervención de la plaza, generadas desde la administración municipal, los medios de comunicación y los textos institucionales, se pueden encontrar imágenes de la plaza en el futuro, con un espacio renovado, iluminado, limpio, ordenado, con gran circulación de personas (Figura 16).



*Figura 17. Antes y después del Mercado 9 de Octubre (I. Municipalidad de Cuenca).*

Al mismo tiempo se muestran imágenes del antes de la plaza (Figura 17), con puestos en las veredas, vehículos estacionados, espacios desordenados y poco cuidados, frente a una plaza limpia, ordenada y segura. Este contraste, remite a prácticas comunes en el mundo del espectáculo, fortalecen el consenso frente a los imaginarios del abandono/recuperación y legitiman los procesos de recualificación urbana (Durán, 2014).

Los procesos de recualificación cultural en los centros históricos encierran profundas paradojas. Por un lado, se legitiman desde la noción clásica de patrimonio, es decir de la ciudad histórica como “monumento” que debe ser conservado por su





valor histórico y al mismo tiempo universal y, por otro lado, técnicos y urbanistas proyectan los lugares que deben ser recualificados desde el “vacío o vaciado”, lo “artificial”, lo “que va a construirse por entero (Durán, 2014). El término recualificación se refiere a las diversas intervenciones que se realizan sobre zonas de la ciudad que se encuentran afectadas por la degradación y la marginalidad. Este proceso implica que distintos actores sociales tanto públicos como privados lleven a cabo una serie de iniciativas con el fin de mejorar, ordenar, rehabilitar, intervenir sobre ese espacio y sobre quienes habitan ese espacio, todo esto, con el fin de mejorar el aspecto del lugar convirtiéndolo en nuevos espacios.

En este proceso juega un papel importante el doble discurso en el que, por un lado, la estigmatización fue un punto clave del proyecto y por otro lado se dio un ennoblecimiento del espacio y de quienes estaban ahí, dicotomía que produce formas de violencia que influyen en quienes habitan estos espacios. En este caso la estigmatización, los discursos de seguridad y el miedo, apoyados por los técnicos de la administración y su conocimiento, legitimaron el proyecto de intervención de la Plaza 9 de Octubre en la que su principal objetivo fue el vaciamiento de la dinámica social de sectores populares, indígenas, migrantes, personas de las áreas rurales existente en este espacio de la ciudad, generándose así procesos de desplazamiento y expulsión de sectores populares y de bajos ingresos.

Lo que no se mencionó claramente es que para lograr esto se debía realizar el retiro de los comerciantes que estaban sobre la plaza y las calles circundantes y realizar también una limpieza social, es decir, que los comerciantes informales debían desalojar la plaza y las calles adyacentes a este espacio por deteriorar la imagen del Centro Histórico, es decir, al comercio informal se le atribuyó el deterioro de la Plaza 9 de Octubre, asociándolos también con problemas de delincuencia y mendicidad. El comercio popular es visto como una actividad “no apta” para la ciudad moderna y por lo tanto había que ocultarlo y en otros casos desaparecerlo.

A partir de esto la administración municipal decide que para la renovación de la plaza era necesario el desalojo de los comerciantes a través de un proyecto de reubicación, bajo la premisa de mejoras en el orden, la seguridad y la limpieza. Por



lo tanto, la liberación y el disciplinamiento del espacio público es la primera fase de su privatización.

Esta reubicación no fue sencilla porque había mucha desconfianza y temor por parte de las vendedoras, temor de perder su puesto y sus ventas, porque el espacio que tenían en el mercado o sobre la plaza fue el resultado de una lucha de muchos años y de algunas generaciones, y desconfianza porque en la ciudad de Cuenca se habló mucho acerca de desaparecer los mercados del Centro Histórico.

“Teníamos mucho miedo de no saber a dónde mismo nos iban a mandar y más miedo daba de que ya no nos vuelvan a dar nuestros puestos que tanto sacrificio nos ha costado mantener y es el sustento de la familia” (Laura, comunicación personal, 15 de noviembre de 2017).

Así en el Archivo del Museo Remigio Crespo Toral de la ciudad de Cuenca se encontró correspondencia que proponía la destrucción física de los mercados como una solución a los problemas que daban estos espacios (Weismantel, 2016). De la misma forma, en la Administración del Alcalde Doctor Xavier Muñoz Chávez (periodo 1984-1988) también se habló de desaparecer el mercado y habilitar la casa de mercado como biblioteca. Rosa Matute dirigente del Mercado 9 de Octubre recuerda: “Con el Dr. Javier Muñoz Chávez en su mandato de Alcalde, en ese entonces cuando yo era muchacha, ahí ya quisieron mandar el Mercado 9 de Octubre diciendo que querían hacer una Biblioteca Municipal” (R. Matute, comunicación personal, 11 de Noviembre de 2017).

Por lo tanto, el Proyecto de Intervención de la Plaza y Mercado 9 de Octubre implicó fuertes disputas entre dirigentes, vendedoras y la administración municipal, generándose enfrentamientos de las vendedoras con el municipio y entre las vendedoras que apoyaban el proyecto y las que no, con la presidenta de la asociación de la Plaza y Mercado 9 de octubre.

La remodelación de la Plaza y Mercado 9 de Octubre trajo consigo la reubicación o traslado temporal de los comerciantes a calles cercanas a la plaza, proceso que generó resistencia por parte de los comerciantes y más aun de las



personas que venían cierto días de la semana con pequeñas cantidades de productos muchos de los cuales era producidos en sus huertos, quienes no fueron contemplados ni en el proyecto ni en la reubicación temporal, dejándolos fuera, como respuesta a esta situación muchos se ubicaron en las calles aledañas.

Pese a todo, las políticas municipales estaban focalizadas en intervenir este espacio enfocándose en el tema de ordenamiento y control del espacio público. Con esto la administración municipal buscó reemplazar un sistema de comercio popular e informal con un sistema de comercio “moderno y ordenado”, para lo cual, era necesario ordenar las actividades que se desarrollaban, incluyendo a aquellas relacionadas con las ventas ambulantes. Implicando ya un uso restrictivo de este espacio público (Casa Neira-Carrión Fundación el Barranco, 2010).

Se reubicó a los comerciantes que tenían puestos sobre la plaza, mas no se consideró a aquellos que venían ciertos días a la semana a vender los productos que producían en sus huertas, no se consideró a las personas que se dedicaban al comercio informal, al trabajo sexual, a personas de bajos recursos que vivían o trabajaban en las calles, por considerarlos actores potencialmente peligrosos, asociando en muchos casos a la pobreza con situaciones de riesgo. Por lo tanto, con la expulsión de grupos de vendedores en este lugar ya se restringió el uso del espacio público.

## **2.5 Una lucha por mantener su puesto**

El comercio popular en la Plaza 9 de Octubre ha estado ahí por más de 70 años como actividad fundamental en la vida de la ciudad. A medida que han ido pasando los años las políticas públicas de cada administración han ido incurriendo en el manejo y tratamiento del comercio popular e informal a través de planes de ordenamiento y proyectos de intervención.

Las administraciones municipales han buscado que los comerciantes y vendedores ambulantes salieran de las calles adyacentes a la Plaza y Mercado 9 de Octubre, a través de reglamentos, ordenanzas, proyectos de intervención pero los intentos no siempre dieron resultado por la negativa de los comerciantes a dejar sus espacios y perder la posibilidad de ejercer su actividad. Según Rosa Matute en la



Alcaldía del doctor Xavier Muñoz Chávez (1984 – 1988) ya se pensó en un proyecto para este espacio, en el que los comerciantes serían trasladados hacia los diferentes mercados de la ciudad.

Con el transcurso del tiempo y el crecimiento de la ciudad, el mercado y el comercio sobre la Plaza 9 de Octubre se fueron expandiendo cada vez más, las vendedoras ocupaban diferentes espacios como las veredas de las calles aledañas, situación que con el correr del tiempo generó muchos desacuerdos, dando paso de esta manera a la organización de los comerciantes en asociaciones. Una de las principales líderes cuenta:

“Cuando quisieron hacer de este mercado Biblioteca Municipal, nosotras nos organizamos para defender nuestros derechos y conformamos la Asociación Unión y Progreso del Mercado 9 de Octubre, algunas compañeras se fueron a otros mercados, pero nosotras nos quedamos aquí y nos tomamos el mercado, dormimos seis meses aquí en el mercado y me fui con más de 200 compañeras, así nos organizamos y ya vamos a tener treinta años de organización” (R. Matute, comunicación personal, 11 de Noviembre de 2017).

Las asociaciones nacen como una estrategia para poder quedarse en las calles y mantener sus puestos sobre la plaza, siendo una forma de defender los intereses personales en la búsqueda del bienestar colectivo para luchar contra una constante amenaza llamada desalojo. Las asociaciones, según Aliaga (2002), cuando están “basadas en el trabajo, tienen en la mayoría de los casos un carácter defensivo e incorporan a compañeros de trabajo asentados en una localidad específica” (pág. 78).

“Antes nos atropellaba la policía municipal nos agredían, nos amenazaban de que nos van a quitar los puestos, entonces [...] nosotros nos organizamos [...] la policía municipal ya casi no nos controlaba solo de que estemos con la gorra que tengamos tarros de basura, en ese entonces mi mamacita todavía vendía comida y se empieza a hacer los quioscos de fierro afuera, ahí sale mi mamacita la primera vendedora de morocho vendía todas las tardes a la universidad al colegio Febres Cordero, en eso ya pasa el tiempo nos organizamos y conformamos la Asociación Unión y Progreso del Mercado 9



de Octubre, ahí se dividen las compañeras, nos dividimos, casi todas nos fuimos al mercado 12 de Abril a trabajar allá porque aquí se iba a hacer la Biblioteca, pero nosotras como ya tuvimos una organización y nuestro presidente empezó a caminar y sacamos audiencia en el Municipio y el doctor Benjamín de la Carrera concejal de ese tiempo, él nos apoyó bastante y nos dijo que en todas las partes del mundo había un mercado central entonces nosotros ahí nos organizamos todas las compañeras y algunos ya no nos fuimos a la 12 de Abril sino que nos quedamos aquí de nuevo nos tomamos el mercado yo le hablo por mi persona cuando yo era vicepresidenta yo dormí seis meses aquí en el mercado y me fui con más de 200 gentes y nos íbamos por las calles como nos quedamos pocas íbamos a traer lo que es la carne, el pescado y casi todas las carniceras regresaron del mercado 12 de Abril, ya nos organizamos ya vamos a tener treinta años de organización” (R. Matute, comunicación personal, 11 de Noviembre de 2017).

No fue sino hasta la Administración Municipal del Ingeniero Marcelo Cabrera (2005 – 2009) que se inicia con un nuevo proyecto que contaba con un mercado restaurado, una plaza limpia y un centro comercial popular en los que se ubicaría a todos los comerciantes que se encontraban sobre la plaza y sus calles aledañas. Dicho proyecto es aprobado en el año 2005 por el Concejo Cantonal que tomó la decisión fundamental de ejecutar el Proyecto de Rehabilitación de la Plaza y Mercado 9 de Octubre, dicho proyecto implicó el retiro de los comerciantes de este espacio, con los que había que negociar, este proceso de negociación inicia cuando la decisión de intervenir la plaza ya fue tomada.

La primera estrategia de la Administración Municipal es un acercamiento a los comerciantes para hablarles de temas relacionados a la inseguridad, insalubridad, congestión, desorden, argumentado de esta manera las razones por las que era necesaria la reubicación de los comerciantes. Aquí los medios de comunicación jugaron un papel decisivo al mostrar la imagen de una plaza decadente, donde la presencia del comercio informal era quien causaba los problemas en este espacio (Figura 18).



Figura 18. Imágenes del Mercado 9 de Octubre (I. Municipalidad de Cuenca).

No todos los comerciantes de la plaza tuvieron un acercamiento directo en esta negociación con la administración municipal. Al hablar con algunas vendedoras del mercado que antes estuvieron en la plaza, manifiestan que la negociación se hizo a través de la presidenta de la asociación y de otros líderes: “El Municipio negociaba con los presidentes o representantes de las asociaciones, nosotras llevábamos nuestras necesidades y ellos eran quienes llevaban esto al Municipio” (M. Narváez, comunicación personal, 11 de noviembre de 2017).

En el caso de la Plaza y Mercado 9 de Octubre Rosa Matute fue una de las personas clave que estuvo vinculada con la administración municipal en la negociación. Al preguntarles a algunas vendedoras si habían participado en el proyecto de rehabilitación comunicando sus necesidades sus repuestas fueron: no, sólo los líderes o si, pero a través de la presidenta. Por lo que se puede decir que el nivel de participación de todas aquellas personas que formaron parte del espacio de la 9 de Octubre fue poco relevante.

Durante el proceso de socialización del proyecto y negociación para la reubicación los comerciantes se resistían a ser colocados en otros espacios, por lo que una de sus primeras luchas fue el mantenerse en el mismo sector con el afán de no perder su clientela, pero también la lucha se presenta en la disputa por el espacio.



La mayoría de las vendedoras del Mercado 9 de Octubre vivieron el traslado desde la plaza y las calles adyacentes a la casa de mercado. Al hablar con algunas vendedoras que estuvieron en la plaza y que fueron reubicadas y que hoy están dentro del mercado se puede notar que su constante preocupación ha sido conseguir el mejor puesto.

“Para poder mantener sus puestos cada uno de los comerciantes ha tenido que ver la mejor estrategia para permanecer ahí y ocupar los mejores espacios para ofrecer sus productos, las estrategias son muchas, desde el arreglo y disposición del puesto, la manera en la que promocionan sus productos, hasta pagar sumas de dinero para que puedan ser ubicados en los mejores lugares: Las discusiones son por mantener el puestito para vender y ponernos en buenos lugares para poder vender nuestros productos” (M. Narváez, comunicación personal, 11 de Noviembre de 2017).

Al hablar con las vendedoras podemos ver, que en su mayoría ellas comenzaron a vender sus productos de manera informal, es decir, en las calles cercanas a la Plaza y Mercado 9 de Octubre, por lo tanto la apropiación del espacio se dio desde la calle con un comercio informal hasta lograr conseguir un puesto en la plaza o poder entrar hasta el mercado. El problema es que mientras las vendedoras conseguían puestos en la plaza y en el mercado el comercio informal seguía incrementándose en las calles aledañas al sector, situación que provocó un desborde en el uso de este espacio de la ciudad, transformándose en un espacio heterogéneo.

Pero no solamente los comerciantes que estaban en la plaza y fueron reubicados estaban organizados, los comerciantes informales aquellos que recorren a diario la plaza y sus calles cercanas, aunque parezca que su presencia es espontánea y desordenada, ellos también se encuentran organizados y saben exactamente qué zona recorrer, siendo una manera de asegurar su permanencia y mantener la legitimidad sobre el uso del espacio en el que se instalan: Yo ya vendo por este sector más de 15 años, pero yo recorro ciertas cuadras para no cruzarme con otros compañeros y no tener problema y poder trabajar tranquilo (Laura, comunicación personal, abril 2018).



Los vendedores ambulantes, aquellos que no tienen un puesto fijo o un permiso, también cuentan con un espacio asignado para realizar sus actividades. Esta asignación de espacios depende del tiempo que la persona tenga vendiendo en la plaza, de temas de parentesco y de luchas constantes por mantenerse en ese espacio; con esto evitan que otras personas sigan llegando a este sector a vender sus productos. Por lo tanto, lo que se establece entre este grupo de personas, que se dedican al comercio ambulante son reglas; es decir, no trabajan de forma individual sino de forma colectiva, para respaldarse y protegerse de los controles de los guardias ciudadanos.

Yo vendo muchos años aquí y no permitimos que vengan otras personas así de repente a vender sus cosas, ya nos conocemos y nos cuidamos y cuando vienen los guardias nos apoyamos (Manuel, comunicación personal, abril 2018).

La forma en la que se han organizado los comerciantes en este espacio de la ciudad muestra, que el espacio no es solo un espacio físico, sino que se trata de un espacio determinado por las prácticas sociales de los comerciantes, prácticas que se dan en esta área día a día así como, la interacción entre ellos y los demás actores de la plaza. Por lo tanto, el espacio público no puede ser visto solo como un espacio de encuentro y de construcción de ciudadanía, sino como un espacio en el que también existen relaciones de poder y resistencia como lo han señalado Foucault (1980) y De Certeau (1990).



### 3 Capítulo III

#### La Plaza 9 de Octubre hoy

En este capítulo se mostrará cómo está la plaza hoy después del proyecto de intervención y se reflexionará sobre si este espacio público diseñado responde a los intereses de las personas que habitan en él. De la misma manera, analizo para que tipo de actividades fue diseñada la plaza, los usos asignados y los usos alternativos que hoy se dan en ella, quienes se ubican en la zona, como están distribuidos, es decir cuál es la dinámica hoy en la plaza. También analizaré cómo se implementó el espacio imaginado y diseñado por los técnicos y como hoy se vive en ese espacio.

##### 3.1 Aproximación a la ocupación espacial del Mercado 9 de Octubre

La Plaza 9 de Octubre tiene un área aproximada de 3456,12 m<sup>2</sup> siendo un espacio estratégico de la ciudad (Figura 19). En la actualidad y, después de la intervención arquitectónica, la plaza se muestra vacía con algunas diagonales que son las que organizan el flujo de los usuarios. La plaza es un espacio abierto ubicada en el centro histórico de la ciudad de Cuenca rodeada por calles en las que el comercio es la actividad más importante, envuelta de locales comerciales, actividades que se enmarcan, dado el carácter comercial del sector, dando paso, a intercambios, relaciones comerciales y relaciones económicas.



*Figura 19. Plaza 9 de Octubre (Foto de Autor, 2018).*

La Plaza 9 de Octubre, no es considerada como un espacio para el ocio o el entretenimiento. Lo que en este espacio se observa es gran movimiento comercial y gran aglomeración de personas, aquellas que transitan por el espacio como aquellas

que van a las tiendas, al mercado como parte de sus consumos cotidianos de un considerable grupo de la población tanto del área urbana como del área rural.

### 3.2 Actores de la Plaza 9 de Octubre

El espacio público está ligado a la acción de quienes lo habitan y usan el espacio, siendo quienes modifican su dimensión física y simbólica en un proceso diario, pero sostenido en el tiempo, en el que las prácticas cotidianas van dotando de significado y sentido de pertenencia a los espacios.

Los usuarios de la Plaza 9 de Octubre producen prácticas inesperadas con diversas estrategias, comportamientos y apropiaciones en un espacio que fue intervenido y organizado desde la administración municipal, mostrando una organización contraria a la establecida. Cada comerciante, transeúnte y funcionario tiene una posición diferente dentro del contexto de la plaza. Además, sus circunstancias son diferentes, por lo que su forma de actuar en el espacio no es la misma. Se observa como hombres y mujeres se apropian de este espacio, con las prácticas que llevan a diario, en la manera como lo hacen y en el orden de sus itinerarios, a través de las actividades que se desarrollan en él, de sus usos establecidos y transitorios y de su apropiación social que es la generadora de sentido.

#### 3.2.1 El vendedor ambulante.

Dentro de la plaza se observa un flujo importante de personas, quienes recorren la cuadrícula para acortar camino a sus negocios, trabajo o comercio, quienes trabajan en este espacio, quienes tienen una permanencia itinerante o simplemente quienes recorren la plaza sin prisa, es decir, el flujo es constante.



Figura 20. Fuerte presencia de vendedores ambulantes en la Plaza 9 de Octubre (Foto de Autor, 2018).

Un tipo de usuario frecuente en este espacio público es aquel que está dedicado al comercio ambulante. En la plaza y las calles circundantes se puede observar una fuerte presencia de vendedores ambulantes que ofertan una gran variedad de productos como hortalizas, frutas, ropa, utensilios de cocina, guantes, cordones para zapatos, colchas, entre otros, que son movilizados en canastos pequeños y en muchos de los casos en carros o coches adaptados para esta actividad, esto, mientras recorren la plaza y las calles cercanas a la plaza (Figura 20).

De estos vendedores ambulantes se observa que algunos de ellos tienen puestos establecidos y que cuentan con permisos de la municipalidad de Cuenca los mismos que no están sujetos al control por parte de la Guardia Ciudadana. Se podría decir que este tipo de comercio que es denominado como comercio informal es el grupo más excluido y discriminado por parte de las mismas vendedoras del sector como por la administración municipal:

“Yo vendo en las calles algunos años, porque no puedo tener un puestito, pero es muy difícil porque a veces los guardias nos ven y nos quitan todo, casi nunca devuelven, ellos se llevan todo y uno pierde toda la poca platita que se gana” (Rosa, comunicación personal, marzo de 2018).

A este grupo de vendedores ambulantes también se los considera como transeúntes ya que ofrecen sus productos mientras caminan, llamando la atención de los posibles compradores. La venta ambulante forma parte de las actividades cotidianas del sector de la Plaza 9 de Octubre.

### **3.2.2 Dueños y vendedores de locales.**

Otro de los usuarios frecuentes de la plaza son los dueños de los locales comerciales ubicados en la plaza y en las calles que rodean a este espacio, muchos de los cuales abren desde temprano y luchan constantemente para que los vendedores ambulantes no se acerquen a sus negocios (Figura 21).



*Figura 21. Locales comerciales en la Plaza 9 de Octubre (Foto de Autor, 2018).*

Los dueños de los locales, inclusive las vendedoras con puestos fijos dentro del mercado, han querido retirar el comercio informal, entendiéndose este como las personas que transitan ofreciendo sus productos, esto al asociarse que la baja de la venta se debe a su presencia. Se debe indicar que las vendedoras con puestos asignados y los dueños de los locales legitiman de una u otra forma la presencia de la guardia ciudadana, no así los vendedores informales.

### **3.2.3 Encargados de la seguridad.**

Entre los usuarios que realizan sus actividades laborales encontramos a los encargados de la seguridad del lugar, en este caso, nos referimos a la guardia ciudadana (Figura 22) y a la Policía Nacional. Estos usuarios están en la plaza desde muy temprano hasta pasada la tarde, cuidando el orden y la seguridad de la plaza. Sus funciones están claramente definidas como lo expresa Daniel uno de los guardias ciudadanos de este sector: “Yo como guardia ciudadano me dedico al control del uso del espacio público, controlando y moviendo a los libadores, mendigos y vendedores ambulantes” (Daniel, comunicación personal, junio de 2018).



*Figura 22. Cuerpo de seguridad de la Plaza 9 de Octubre (Foto de autor, 2018).*

Mientras que la policía nacional se encarga de la seguridad de las personas que trabajan y caminan por la plaza como explica Luis, miembro de la Policía Nacional (Figura 23). “Nosotros como Policía Nacional estamos a cargo de velar por la seguridad de las personas no permitiendo que se den robos o desmanes en este sector” (Luis, comunicación personal, mayo de 2018).



*Figura 23. Policía Nacional en la Plaza 9 de Octubre (Foto de autor, 2018)*

Se evidencia que existe mayor número de policías que guardias ciudadanos, existe una clara determinación de horarios, pues al ser las 18h00 los guardias ciudadanos terminan su labor, mientras que los representantes de la policía continúan sus labores, ubicados en diferentes lugares de la plaza. Además, el número de este segundo grupo de control, aproximadamente triplica la presencia de guardias ciudadanos. La presencia de este grupo policial, es aceptada por todos quienes participan en la plaza.

#### **3.2.4 Personal de limpieza.**

Los encargados de la limpieza son otro de los usuarios identificados en este espacio. Inician sus labores desde muy temprano dentro del mercado y en la Plaza 9 de Octubre.

Se evidencia además que durante el día un número aproximado de seis personas limpian la plaza, pero se acentúa la limpieza dentro del mercado. Al ser servidores públicos existe un cierto alejamiento con las actividades que se suscitan y los problemas o situaciones sociales que pudiesen existir.





*Figura 24. Personal de limpieza de la Plaza 9 de Octubre (Foto de Autor, 2018)*

### **3.2.5 Mendigos.**

Además de los vendedores ambulantes, personal encargado de la limpieza, personal encargado de la seguridad y el control del uso del espacio, es frecuente la presencia de personas de bajos recursos que se quedan en la plaza, especialmente en la mañana (Figura 25). Intentar hablar con estas personas es difícil porque mantienen una actitud hostil. Sin embargo, su presencia parece no molestar a las personas que trabajan en el mercado, quienes transitan por el sector y de quienes realizan el control.

Se puede indicar que, desde la administración municipal, se ha generado la necesidad de retirar a los mendigos, actividad que la cumple la guardia ciudadana. Cabe resaltar que no siempre la policía cumple este papel, dejando que permanezcan en la plaza. Los mendigos son indiferentes a la presencia tanto de la policía como de la guardia ciudadana. Existiendo una aceptación tanto por parte del personal de control como de los mismos dueños de los locales.



*Figura 25. Mendigos en la Plaza 9 de Octubre (Fotos de autor, 2018).*

### 3.2.6 Transeúntes.

De lunes a viernes la plaza es transitada principalmente en la mañana (ocho de la mañana), al medio día (doce del día) y en la tarde (entre las diecisiete y dieciocho horas) por jóvenes y adultos que trabajan, estudian y tienen sus negocios en espacios cercanos a la plaza. Además, se puede observar que las personas acuden a este espacio diariamente para realizar compras ya sea en el mercado o en los almacenes cercanos (

Figura 26).



*Figura 26. Transeúntes de la Plaza 9 de Octubre (Foto de Autor, 2018)*

El día que más actividad y tránsito se observa es el día jueves, por la feria en el mercado. En este día se ve un incremento del número de personas que transitan la plaza, por lo tanto, se incrementa el número de vendedores ambulantes que recorren el lugar por ser un buen día para vender. Se observa la presencia de personas del área rural, quienes llegan a este espacio a realizar sus compras.

En los fines de semana se observa movimiento especialmente los días sábados, en el que se observa personas transitar, comprar en el mercado y es un día en la que se puede observar niños caminando con sus padres que se detienen ante la presencia de las palomas en la plaza.

Mónica comenta que ella transita todos los días por la plaza porque le queda camino a su trabajo, es un lugar que no invita a quedarse, además ni siquiera hay lugares para sentarse o hacer algo. (Comunicación personal, septiembre 2018).



Es un lugar en el que no se hace nada, no hay ningún evento y lo que se ve es la presencia de policías y guardias en la plaza, entonces no da ganas de detenerse. (Jorge, comunicación personal, septiembre 2018).

El transeúnte es de gran importancia, ya que la Plaza 9 de Octubre se caracteriza por ser un espacio de circulación que conecta algunos lugares de la ciudad como la Plazoleta Rotari, el Centro Comercial Popular 9 de Octubre, la Plazoleta Hermano Miguel, el Mercado 9 de Octubre, así como, el centro de la ciudad. Isaac Joseph (1988) habla del transeúnte como el actor principal de la ciudad, que se caracteriza por su permanencia esporádica o de paso, afirmando la existencia de la ciudad, su forma de recorrer, el ir y venir constantemente por la plaza le da sentido a este espacio urbano. De la misma forma Certeau dice que “Las variedades de pasos son hechuras de espacios. Tejen los lugares. A este respecto, las motricidades peatonales forman uno de estos sistemas reales cuya existencia hace efectivamente la ciudad, pero que carecen de receptáculo físico” (1996, pág. 109). Esto muestra claramente que el transeúnte o caminante como lo llama el autor, hace ciudad al ir y venir, al deambular dándole un sentido a la ciudad y en este caso a la plaza.

### **3.2.7 Los lustrabotas.**

En la Plaza 9 de Octubre es fácil encontrarse con las personas que lustran los zapatos, quienes están en la plaza todos los días de la semana desde las siete de la mañana hasta las cinco de la tarde, ellos tienen un lugar establecido en la plaza, antes del proyecto de rehabilitación estaban ubicados a un costado de la plaza, pero con el proyecto fueron ubicados sobre la plaza, al inicio eran dieciséis y hoy son seis, son personas que tienen permisos y por lo tanto no tienen ningún inconveniente de estar en la plaza, ellos a diferencia de quienes tienen puestos en el mercado y la plaza no pagan nada por estar ahí, son personas de la tercera edad, al hablar con ellos se puede ver que en su caso el proyecto de intervención ha traído beneficio porque tienen un lugar específico para ellos, sostienen que antes estaban prácticamente a la intemperie y en este momento están en un lugar cómodo.

Ese es el caso de Don Francisco Torres de 65 años, quien está en la plaza desde hace treinta cuenta: “En la plaza no se hace nada muy rara vez algo



organizado por el Municipio, siempre está vacía sin embargo, hay una pelea constante entre las vendedoras ambulantes y los guardias ciudadanos, porque los que venden sus productos luchan por quedarse en la plaza y a pesar del control hay algunas vendedoras a las que no se les puede mover” (Francisco, comunicación personal, mayo de 2018).



*Figura 27. Lustra botas ubicados en la Plaza 9 de Octubre (Foto del autor, 2018)*

### **3.2.8 La Plaza por la noche.**

El mercado se cierra a las cinco de la tarde, mientras que los locales comerciales lo hacen hasta las siete de la noche. Pero a partir de estas horas en la plaza empiezan a aparecer otros actores como los puestos de venta de cuyes (Figura 28).



*Figura 28. Puestos de comida por parte de vendedores ambulantes (Foto de Autor, 2018).*

A medida que se recorre la plaza se puede ver basura junto a la casa de mercado y una fuerte presencia motorizada de policías, pasadas las diez de la noche la plaza queda vacía, en ocasiones se ve a algunas personas caminando por la plaza.

“Estamos aquí muchos años, esto de los cuyes en la Plaza 9 de Octubre es ya tradicional, vendemos el cuy con unas deliciosas papas, arroz y mote y la gente ya sabe que estamos aquí, es por eso que nos mantenemos aquí” (Anónimo, comunicación personal, Abril de 2018).

Al preguntarle porque no habían sido ubicados dentro de la plaza supo explicarme que: “Al preparar los cuyes se genera mucho humo y que eso será muy dificultoso dentro del mercado, además porque el mercado cierra temprano y nosotros empezamos a vender más en la noche” (Anónimo, comunicación personal, abril de 2018).

Mientras avanza la noche aparecen los pequeños carritos con chuzos y choclos y en la plaza transita menos gente, sin embargo en la noche también se observa la presencia de la policía para control y seguridad, así la plaza va quedándose vacía, lo cual facilita que empiecen a llegar personas que fomentan la inseguridad (Figura 29).



*Figura 29. Carritos de chuzos y choclos, colocados en la noche en la Plaza 9 de Octubre (Foto de autor, 2018)*

### **3.3 El Mercado 9 de Octubre**

Junto a la plaza se encuentra el Mercado 9 de Octubre, un edificio patrimonial el cual ha sido conservado. Cuando se abren sus puertas se mira una gran variedad de productos, pero por sobre todo, miramos un espacio lleno de historias, de relatos, de luchas de quienes han estado ahí por años.

La necesidad de espacio para albergar las ventas de productos perecibles que se expendían en las inmediaciones del Mercado y la Plaza Cívica, fue atendida a través de replantear la organización espacial interior de la estructura existente del Mercado. Tres niveles de ventas fueron planteados donde antes había una sola planta, y tras largas negociaciones con las asociaciones de vendedores, se pudo concentrar las actividades de ventas de comida, carnes, frutas y verduras en la estructura existente (Figura 30).



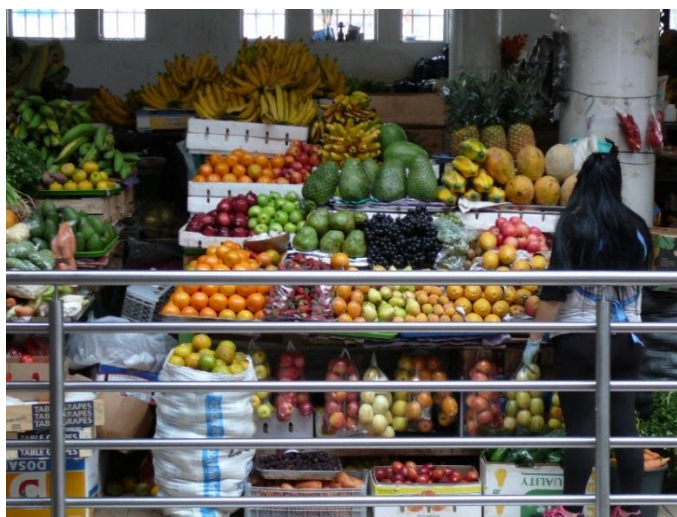
*Figura 30. Casa de Mercado 9 de Octubre (Foto de autor, 2018)*

A medida que se va ingresando al mercado el olor a los alimentos preparados llaman la atención, personas sentadas consumiendo los productos que ofrecen las mujeres que habitan en este espacio, con recetas que han sido transmitidas de generación en generación, las que se encuentran en la memoria de quienes por años han sido parte de la historia de este espacio de la ciudad (Figura 31).



*Figura 31. Puesto de comida dentro del Mercado 9 de Octubre (Foto del Autor, 2018).*

Al seguir caminando por el mercado se encuentran puestos de frutas y verduras, puestos que llaman la atención por su color, aquí cada vendedora oferta sus productos de diversas maneras, muchas de ellas ya tienen sus compradoras conocidas, por cada cliente la negociación es diferente pero siempre con el ofrecimiento de una buena “yapa”, que no es otra cosa que una pequeña cantidad extra del producto que ya se compró (Figura 32).



*Figura 32. Puesto de frutas y verduras en el Mercado 9 de Octubre (Foto de Autor, 2018)*

Recorriendo por el mercado y cada uno de los puestos se puede encontrar con “Susana”, una mujer de 60 años que en medio de frutas, verduras y huevos criollos atiende a sus clientes. Cuando habla de sus inicios en la plaza surgen recuerdos y memorias, y vuelve atrás para poder contar como fue la plaza años atrás:

“...Yo estoy toda mi vida aquí, al inicio estuve desde muy chiquita ayudando a mi mamá afuera en la plaza, aquí era el lugar donde venían gente de todas partes ya sea de la ciudad, del campo y de otros lados como Paute, Guacaleo, hasta gente de la costa, todos estos venían a comprar, pero también venían trayendo sus productos para vender...” (Susana, comunicación personal, abril de 2018).

Entonces, este espacio de la ciudad se caracterizó por la variedad y la calidad de los productos para abastecer a la ciudad, en el que se podía ver diferentes tipos de públicos que tenían como costumbre comprar sus productos en esta plaza, convirtiéndose en un sector de gran actividad económica (Figura 33).





*Figura 33. Vendedoras del Mercado 9 de Octubre (Foto de Autor, 2018).*

En el subsuelo del mercado se puede encontrar venta de embutidos y cárnicos, este nivel se conecta con el parqueadero que se encuentra debajo de la plaza, quienes ofrecen sus productos en pequeñas cantidades, lo que consideran los comerciantes que es muy cómodo para aquellas personas que compran a diario. Todos los días de la semana se observa personas que entran y que salen del mercado, con paquetes, canastos, bolsos en sus manos y quienes entran a consumir los tradicionales morochos, pan con nata entre otros productos ya preparados. Convirtiéndose esta plaza en un punto de encuentro social, de construcción e intercambios. Sin embargo, los recuerdos de las vendedoras son recurrentes al recordar inclusive con añoranza de una época en la que vender afuera en la plaza era mucho más rentable porque venían personas de diferentes lugares y no había tantas restricciones y controles como hoy se dan dentro del mercado.

Esta dinámica se observa toda la semana, de lunes a domingo, pero el jueves se caracteriza por otro tipo de actividad y dinámica de la plaza, es el día de feria, día que se mantienen desde los orígenes de la plaza. Aquí se ve más movimiento, personas que llegan desde las parroquias rurales para realizar sus compras y aprovechar alguna que otra gestión. Así como se incrementa el número de compradores, se incrementa el número de vendedores ambulantes, de personas que vienen con productos de sus huertas en pequeños canastos, y lo que llama la atención

es que el día jueves se incrementan puestos pequeños e improvisados dentro del mercado, normalmente se colocan en la parte del subsuelo del mercado (Figura 34).



*Figura 34. Puestos de verduras en el Mercado 9 de Octubre (Foto de Autor, 2018)*

El recorrido por el mercado no fue fácil y más aún el hablar con las vendedoras, cuando se pretendía entablar algún tipo de conversación referente a la plaza y al mercado se callaban y me sugerían que lo haga con la presidenta de la asociación ya que al ser su representante ella sabrá que decir. Sin embargo, esto mostró las tensiones que existen entre las vendedoras y la representante de la Asociación, es por ello que la mayoría de nombres de los testimonios son sobrenombres. En medio del temor a hablar por sufrir represalias “Doña Piedad” una mujer de 40 años, quien está en la plaza y ahora en el mercado desde muy pequeña, cuenta que: “...el principal problema al que tuvimos que hacerle frente fue la aparición de personas que no estaban sobre la plaza y que querían ya un puesto dentro del mercado...”, además, menciona que los conflictos se dieron por la adquisición de los puestos “...ya que quienes pagaban plata eran ubicados en los mejores puestos y el resto donde iba quedando...” (Piedad, comunicación personal, abril del 2018).

Generándose peleas entre las vendedoras y los representantes de la Asociación, situaciones que se evidencian más aun cuando las personas no tienen el suficiente dinero para pagar y poder obtener un buen lugar. Uno de los conflictos que se ha podido ver desde el inicio de la plaza ha sido la lucha



por mantener su puesto, y en esto coinciden las vendedoras con las que he podido conversar: “...Se daban muchas peleas y discusiones por coger el mejor puesto, al comienzo llegamos pronto para ubicarnos en un buen lugar”. (María, comunicación personal, marzo de 2018).

Situaciones de tensión que aún se mantienen entre las vendedoras que están dentro del mercado y aquellas que caminan por la plaza con sus productos, muchas de las cuales se quedan en este espacio evadiendo los controles. Existe gran competencia entre cada uno de los puestos, principalmente por atraer a los clientes, ofreciendo productos frescos y a buenos precios, dándose una lucha por quien vende más. Además, no es raro ver que muchos de los puestos están solos o encargados a algún pariente ciertos días pero por sobre todo el día jueves de feria, esto se debe a que las vendedoras prefieren salir a vender fuera del mercado porque la idea que tienen es que afuera se vende más y más rápido. Sin embargo, quienes salen a vender fuera del mercado se quejan constantemente de que no hay control de las ventas ambulantes y que eso perjudica sus ventas diarias dentro del mercado.

Las vendedoras cuestionan la presencia del comercio ambulante fuera del mercado y de la plaza, así como cuestionan la falta de control por parte del Municipio ante esta situación, quejas que se dan por considerar que la calle es el mejor lugar de venta por la cantidad de personas que transitan a diario por ahí y si hubiera un adecuado control y no se les permitiera vender afuera del mercado entonces sus ventas se incrementarían, manejando así un discurso sobre el comercio y los vendedores ambulantes.

“Ahorita este rato el control municipal es malo porque nosotros hicimos un convenio con la municipalidad de que a ocho cuadras a la redonda no se venda cosas comestibles, pero no se da esa suerte de nosotros, tenemos muchos problemas por la venta informal ahora” (R. Matute, comunicación personal, 11 de noviembre de 2018).

En los puestos del mercado no sólo se observa la competencia que existe entre cada una de las vendedoras también se puede ver relaciones de reciprocidad, es decir, los favores que se hacen entre vecinas como mirar y atender el puesto, mientras la vendedora resuelve temas urgentes y pendientes, en la mayoría de los

casos temas relacionados con la familia, formando parte de las relaciones cotidianas que se dan en el mercado (Figura 35).

María nos cuenta que cuando ella tiene que salir a hacer una gestión urgente o algún pago, le encarga su puesto a su vecina y que ella responsablemente le ayuda a vender. (María, comunicación personal, septiembre de 2018).



*Figura 35. Vendedora cuidando puesto de compañera (Foto de Autor, 2018)*

En otro ámbito importante también se encuentran las festividades religiosas que se realizan en el mercado, muchas de las vendedoras participan en estas festividades “llevadas por la fe” como nos dice Mariana. La festividad más importante es el pase del niño el 22 de diciembre, día en el que se realiza la pasada, días antes se organiza la novena, que son nueve días en los que las vendedoras se reúnen para rezar y hacer sus peticiones, para estas actividades se pide una colaboración económica y lo primordial es nombrar prioste quien se hará cargo de la organización de esta actividad religiosa. A pesar de las tensiones existentes dentro del mercado es esta celebración la que propicia la unión y la predisposición a llegar a acuerdos para que todo salga bien, el día de la Pasada.

“La Pasada con el Niño Jesús es el 22 de diciembre, ahí todas nos organizamos para salir con nuestras familias y con los más pequeños disfrazados, eso hacemos para pedirle al Niñito que nos proteja todo el año, y durante nueve días antes de la pasa hacemos la 9 que es el rezar” (Mariana, comunicación personal, mayo de 2018).





Por lo expuesto, se puede decir, que el mercado es un espacio que está atravesado por relaciones de poder, lo que hace que se generen conflictos, tensiones y a la vez mediaciones. Pero también, es un espacio de acuerdos, de reciprocidad, de solidaridad y de historia diarias vividas por cada una de las personas que se encuentran en este espacio. Como lo manifiesta Kingman existe una red de solidaridades, pero a la vez de envidias y disputas (2004).

### **3.4 Usos y actividades en la Plaza 9 de Octubre**

En la plaza se pueden identificar algunas prácticas, aquellas que están relacionadas con el trabajo y las que se relacionan con el transitar, estas prácticas son formas que las personas adoptan en el día a día generando que se apropien de una parte del espacio público. Esto posibilita movimientos, recorridos, encuentros, negociaciones y en muchos casos prácticas contradictorias a las proyectadas para el funcionamiento del espacio, pero que sin embargo funcionan en la cotidianidad de la plaza.

La Plaza 9 de Octubre es vista como un espacio en el que se puede desarrollar actividades económicas. Como un lugar de prácticas asociadas al trabajo, de hecho, se puede identificar la presencia del trabajo formal, es decir aquellas personas que tienen permisos municipales, que tienen una presencia regular y mantienen un puesto fijo, me refiero a las personas que están dentro del Mercado 9 de Octubre y del Centro Comercial Popular 9 de Octubre, pertenecientes a la Asociación Unión y Progreso del Mercado 9 de Octubre y quienes ofrecen una gran variedad de productos como frutas, carnes, alimentos preparados, ropa, artículos para el hogar, entre otros.

Se encuentra también a aquellas personas que no tienen permisos, ni puestos fijos, pero que sí tienen una presencia regular en la plaza y que ofrecen gran variedad de productos, y son aquellos que caminan por la plaza y sus calles aledañas, actividad a la que se le denomina como comercio informal. El municipio los considera actividades no autorizadas, como lo muestra la Ordenanza que Regula las Actividades del Comercio Ambulatorio y Otras, en los Espacios Públicos del Área Urbana del cantón Cuenca (Municipalidad de Cuenca, 2003):



Art. 16.- En las calles adyacentes a los mercados que se encuentran en el Centro Histórico, no se permitirá la actividad comercial estacionaria ni ambulatoria.

El comercio informal es un comercio que está directamente relacionado con el movimiento, ya que las personas venden sus productos mientras caminan recorriendo las calles y convirtiéndose en un tipo de comercio itinerante, ya que no se le puede asociar o relacionar a un espacio específico.

Se observa en este espacio la presencia de actividades relacionadas al control y la seguridad, pertenecientes a la Guardia Ciudadana y la Policía Nacional, las dos, instituciones oficiales, encargadas de mantener el control, la seguridad y el orden del espacio y de controlar a los vendedores ambulantes y prohibir las actividades no autorizadas. Para esto realizan controles para poder mantener una imagen de una plaza limpia y ordenada (Municipalidad de Cuenca, 2003):

Art. 6.- La Guardia Ciudadana en acción administrativa y cautelar, procederá al retiro y decomiso de los bienes que sean exhibidos o comercializados sin la autorización o permiso de la Dirección de Control Municipal de acuerdo a las normas y disposiciones pertinentes.

La Plaza 9 de Octubre también es un espacio que nos habla del transitar. Esto se refiere a las personas que pasan desde un lugar a otro y para esto tienen que cruzar la plaza. Es un espacio en el que se puede observar un movimiento constante de acuerdo a las necesidades. Este transitar que se observa en la plaza muestra como las personas se adaptan al espacio de acuerdo a las necesidades (Figura 36). Este movimiento se ve influido por muchas circunstancias como la hora, el día, por ejemplo, a las ocho de la mañana una de la tarde y seis de la tarde es cuando mayor tránsito de personas se da, así, como el día jueves porque es el día de la feria en el mercado.



Figura 36. Personas que coinciden en su transitar en la plaza (Foto de Autor, 2018).

A pesar de que la plaza es un lugar de paso, se observa vínculos con el otro ese otro que coincide en el transitar, personas que transitan por ahí a diario, comerciantes informales que caminan con sus productos, el grupo de mendigos que se reúne temprano por la mañana, a quienes mi presencia les llamó mucho la atención, seguramente por no ser familiar en la plaza.

Lo anterior, muestra las diversas formas de apropiación que se dan en este espacio mientras se transita. A través de la acción sobre el entorno, las personas, los grupos y las colectividades transforman el espacio, dejando en él su “huella”, es decir, señales y marcas cargadas simbólicamente. Mediante la acción, la persona incorpora el entorno en sus procesos cognitivos y afectivos de manera activa y actualizada. (Vidal Moranta & Pol Urrútia, 2005).

De la misma forma en este espacio conviven tres tipos de ciudadanos, de los que habla Borja, los que residen en este espacio, es decir aquellos que viven en el sector de la plaza y que además tienen sus negocios (2003). Los que trabajan en ella y que usan de manera cotidiana intensa o regular, como los comerciantes tanto formales como informales que ven en este espacio un lugar para trabajar y tener un sustento. Y aquellos usuarios intermitentes o eventuales que acuden para consumir o acceder a determinados servicios, es decir quiénes van de compras, quienes transitan todos los días por este espacio.

La creación de geografías comienza con el cuerpo, con la construcción y performance del ser, del sujeto humano como una entidad particularmente espacial, implicada en una relación compleja con su entorno. Por un lado, nuestras acciones y

pensamientos modelan los espacios que nos rodean, pero al mismo tiempo los espacios y lugares producidos colectiva o socialmente en los cuales vivimos, moldean nuestras acciones y pensamientos de un modo que sólo hasta ahora estamos empezando a comprender (Soja, 2000). De todo lo descrito se puede decir que la Plaza 9 de Octubre es un espacio de sectores trabajadores que han aprovechado para vender cualquier tipo de producto y en el que el comercio ambulante ha tomado buena parte del espacio.

### 3.5 Como se vive hoy en la Plaza

El objetivo del proyecto de intervención de la Plaza y Mercado 9 de Octubre fue recuperar el espacio público que estaba siendo ocupado por vendedores informales, rehabilitar y mejorar los espacios comerciales, integrar a los vendedores informales en el comercio formal, mejorar la accesibilidad, crear seguridad y reactivar un espacio con actividad comercial tradicional. Al concebir así al proyecto se está hablando de un espacio de la ciudad abierto para poder ser usado por todos y accesible a todos. Sin embargo, la Administración Municipal ha establecido una serie de prohibiciones, a través de Ordenanzas aprobadas por el Consejo Cantonal, para el uso de este espacio regenerado, por ejemplo: vendedores ambulantes, artistas callejeros, mendigos y los tradicionales cargadores quienes eran conocidos por llevar los canastos de las personas que hacían sus compras hasta sus vehículos, hasta tomar un taxi o hasta su casa, así como todos aquellos que atenten contra el orden establecido.



Figura 37. “Cargadores” en la puerta principal del Mercado 9 de Octubre (Fotos de Autor, 2018).

Doña María, quien va todos los jueves al Mercado, cuenta que: “antes había muchas personas que se dedicaban a ser cargadores y que vivían de eso, pero desde el arreglo de la plaza ya no es común verlos, claro también se debe a que tomaban y es por eso que la guardia ciudadana no les permite estar aquí” (María, comunicación personal, mayo de 2018).

Susana que ha pasado muchos años de su vida en la plaza y ahora en el mercado cuenta que era muy común los cargadores, que mientras las señoras hacían las compras ellos cargaban el canasto.

“...Uno era muy famoso hace mucho tiempo y se le conocía como el Polaco era muy alto, rubio y de ojos azules, andaba descalzo y eso si tomaba mucho, ahora ya no hay cargadores” (Susana, comunicación personal, Mayo de 2018).

“...Había el Polaco, había el Suco de la Guerra, la María la Guagua, el Palanquetas ellos se disputaban para cargar las cosas entre ellos, ahora se dice estibadores pero antes se decía cargadores, ahora ya casi no hay” (R. Matute, comunicación personal, Mayo de 2018).

Estos personajes recordados estuvieron presentes en la plaza y mercado anterior a la regeneración, ahora en la plaza, ya no se ve la presencia de los cargadores o estibadores.

El tema del comercio informal ha sido para la municipalidad uno de los temas fundamentales en los proyectos, en el caso de la ciudad de Cuenca se ha creado la Guardia Ciudadana, Institución Municipal para el control, regulación y vigilancia del comercio informal, específicamente, para que no se permita ninguna venta sobre la plaza y ningún puesto en la calle o más allá de lo que está establecido (Figura 38).



Figura 38. El comercio informal afecta a más ciudades (El Telégrafo, 2017)

“La lucha de los municipios con los ambulantes parece perdida. En Ambato, Cuenca y Machala cada vez surgen más personas para ofrecer productos sin los permisos correspondientes.

Ambato-Cuenca-Machala viven una realidad similar con los comerciantes informales. Las calles y aceras son transformadas en mercados, lo que complica el tránsito vehicular y peatonal, además de generar problemas de contaminación por la basura” (El Telégrafo, 2017, pág. 1).

Es decir, en la plaza se da una fuerte intervención institucional en lo referente al uso y a las actividades, a través de normativas elaboradas y pensadas por personas que ni siquiera han estado en ese espacio, restringiendo actividades propias de los espacios públicos. Es así que la Ordenanza que regula las actividades del comercio ambulatorio y otras, en los espacios públicos del área urbana del Cantón Cuenca y al referirse al Centro Histórico dice (Municipalidad de Cuenca, 2003):

En esta área se limita toda clase de actividades comerciales estacionarias o ambulatorias, que ocupen espacios públicos. Sin embargo, se permitirán las actividades propias de la vida urbana y que corresponden a la tradición de la comuna, tales como la exhibición y venta de flores, periódicos, revistas, lotería, confites, lustrabotas, fotógrafos, teléfonos de uso público, plastificación de documentos. Estas actividades y servicios se prestarán bajo las condiciones establecidas por la municipalidad (Artículo 11).

Por lo antes expuesto, se está dando valor a unas actividades frente a otras por ser considerados tradicionales dentro de la ciudad. Pero si se piensa en la Plaza 9 de Octubre este fue un espacio desde su inicio comercial, en el que se vendía todo tipo



de productos, entonces, ¿por qué ver a la actividad comercial como inadecuada para la ciudad y para la plaza? ¿Por qué no considerar al comercio como una actividad propia de este espacio?



*Figura 39. Guardia ciudadano retirando a un vendedor ambulante (Foto de autor, 2018).*

Se construye una imagen negativa y estigmatizadora en torno al grupo de comerciantes informales, asociándolos con problemas de basura, desorden, inseguridad. Entonces, frente a esta situación las instancias institucionales intervienen, con controles, desplazamientos y exclusiones (Figura 39). Tratándose de una lógica que busca la salida de aquellas personas consideradas “indignas” de este espacio.

“Los guardias dicen que nosotros escondemos a los ladrones y a los que venden droga, pero eso no es así nosotras solo queremos trabajar y porque creen eso hacen tantos controles” (comerciante informal, comunicación personal, abril de 2018).



*Figura 40. Enfrentamiento entre guardias y vendedores informales (Foto del Autor, 2018).*





Estos controles en la plaza producen fuertes enfrentamientos entre Guardias ciudadanos y comerciantes informales, generando situaciones de violencia, durante los operativos de control a los vendedores ambulantes (Figura 40).

De esta manera la imagen que se quiere construir es la de una ciudad con sus espacios públicos modernos, en los que el desplazamiento de personas no deseadas es necesario para mantener el ornato y la limpieza en nombre de la recuperación de valores y tradiciones.

Para Foucault la tecnología política tiene dos capítulos (1980): el primero la disciplina, es decir, el mecanismo de poder por el que llegamos a controlar los elementos del cuerpo social y, por lo tanto, los individuos; y dos un tipo de tecnología que apunta a la población y que no implica necesariamente formas de sujeción, más bien se ejerce “sobre los individuos en tanto que constituyen una especie de entidad biológica que se debe tomar en consideración si queremos utilizar a esta población como máquina para producir riquezas, bienes, para producir otros individuos” (Foucault M. , 1999, págs. 245-246).

En este sentido, el proceso de desplazamiento de comerciantes informales, personas que se dedican al estibaje, personas que hacían teatro callejero, entre otros, constituye una técnica de control de la población, bajo el discurso del ordenamiento urbano, acciones que responden a las políticas generales de la Administraciones, que se basan en la idea del orden y la limpieza. Como así lo determina la Ordenanza en su artículo 1 (2003):

“Todos los actos culturales, sociales y deportivos a realizarse dentro de los espacios públicos de la ciudad, requerirán la autorización de la Dirección de Control Municipal, que determinará las condiciones y lineamientos en que se desarrollarán tales eventos”.

Desde esta perspectiva el tema del control de la plaza ha generado que la Administración Municipal junto con el Proyecto de Intervención cree normativas, reglamentos, ordenanzas, modelos de gestión del espacio público, como estrategias para desplazar a los vendedores informales a otros sitios, convirtiendo a la plaza en



espacio vacío y prohibido para los comerciantes que se desplazan y que ven a este espacio público como una posibilidad de trabajo y de relacionamiento.

Creando cuerpos legales (ordenanzas) que legitiman la exclusión de los comerciantes, muchos de los cuales han estado en la plaza por años y que por diversas situaciones como dificultades para organizarse, falta de dinero para ser parte de una asociación o por la itineraria de su actividad tienen que sufrir las consecuencias de la marginalización y la estigmatización. El comercio popular es una de estas actividades consideradas como “no aptas” para la ciudad, y por consiguiente, las administraciones de turno han optado por diversas formas de ocultarlo o simplemente desaparecerlo.

La exclusión y el castigo son los mecanismos utilizados para normar a las personas que se dedican al comercio informal. Castigos basados en la Ordenanza Municipal (2003):

Los vendedores estacionarios que se ubiquen sin permiso municipal, o los vendedores municipales no registrados, quedan sujetos al decomiso de los objetos que porten [...] Los bienes perecibles serán irrecuperables y entregados a las instituciones de beneficencia de la ciudad de Cuenca...los bienes no perecibles se mantendrán embodegados y bajo custodia municipal por un lapso no mayor a treinta días (Artículo 27).

Olivero un guardia ciudadano, en la entrevista que se le realizó en noviembre del 2018, supo decir que los decomisos si se dan porque así se establece en la Ordenanza, pero preferimos advertir y pedir que se muevan del espacio para así evitar actos violentos, entre ambulantes y guardias ciudadanos, sin embargo cuando se llega a decomisar los productos los perecibles se donan a instituciones y los no perecibles están en bodegas por un lapso de 30 días y si no es reclamado se realizan donaciones, nosotros solo decomisamos, pero no nos hacemos cargo del destino final de los productos.



Figura 41. Enfrentamientos entre vendedores y guardias (El Tiempo, 2016)

“Una lluvia de mangos recibieron los miembros de la Guardia Ciudadana la mañana de ayer durante un operativo para el control de los espacios públicos.

El decomiso de una carretilla con el producto desencadenó la agresión.

De acuerdo a un comunicado de la Guardia Ciudadana, previamente los uniformados advirtieron a la vendedora que no podía utilizar el espacio público para sus ventas “pero se hizo caso omiso”, por lo que procedieron al decomiso.

La mujer se aferró a su carretilla impidiendo la acción de la Policía Municipal y su resistencia fue respaldada por comerciantes de la zona que atacaron a la Guardia Ciudadana para evitar que se lleven el producto. La Policía Nacional tuvo que intervenir para frenar las agresiones.

El jefe de la entidad municipal, Guillermo Cobo, lamentó el hecho y pidió apoyo y comprensión a la ciudadanía en la labor de control de uso de los espacios públicos” (El Tiempo, 2016, pág. 1).

Este tipo de mensajes que transmiten los medios de comunicación para el sentido común de los ciudadanos, expresado por la prensa, la represión de los vendedores ambulantes es parte del ordenamiento de la ciudad. Desde la perspectiva de los vendedores ambulantes, es un hecho de violencia que afecta a sus vidas. En la prensa normalmente se encuentran noticias de las agresiones de los comerciantes a

los guardias, pero muy pocas hacen referencia a los abusos, decomisos, persecuciones de los guardias a los comerciantes.

Como complemento a los cambios en la Plaza 9 de Octubre se estableció varios puntos de seguridad, se colocó un UPC (Unidad de Policía Comunitaria) para realizar patrullajes por la plaza y calles aledañas, se colocaron cámaras de vigilancia en varias zonas y la presencia de policías motorizados en la plaza, todo esto, para combatir la inseguridad y la delincuencia del sector (Figura 42). Tal como señala Andrade (2006) el concepto de seguridad “forma parte de un conglomerado de significados asociados a la así llamada regeneración urbana” (pág. 60).



*Figura 42. Puntos de seguridad en la Plaza 9 de Octubre (El Tiempo, 2016)*

Implicando la privatización del espacio, es decir, la exclusión del espacio público de aquellos que no encajan en el modelo de ciudad pensada desde la administración en las calles, parques y plazas. Se pretende registrar todas las actividades de los ciudadanos de tal manera que se convierten en objetos de control. Adoptándose al “panoptismo” (combinación de la vigilancia, el control y la corrección, la que se ejerce sobre los individuos a través de una red de instituciones), como una forma de ejercer el poder de la administración en este espacio, para construir una sociedad dócil y disciplinada gracias al control, en el que la amenaza de castigo está siempre presente, utilizando una serie de medidas donde el control está presente en todo momento.

La sensación de estar bajo vigilancia es constante e inevitable ya que los guardias permanecen en la plaza y calles aledañas observando a todas las personas que pasan, así como la policía nacional que esta alerta ante cualquier persona que se presuma ser sospechosa, además opera mediante cámaras ocultas, drones,



grabaciones. El dispositivo panóptico permite ver sin cesar y reconocer inmediatamente (Foucault, 1980).

En esta zona el Ecu 911 tiene instaladas tres cámaras para la vigilancia durante las 24 horas, pero pese a ello y a la cercanía de un Puesto de Auxilio Inmediato (PAI) no es suficiente para garantizar la seguridad de quienes llegan a hacer sus compras (El Telegrafo, 2012). Lo que muestra que la planificación de este espacio estaba dirigida a ordenarlo, por tanto, manifestaciones políticas, organizaciones, artistas callejeros no están contempladas este momento en la plaza por la aglomeración que estos espectáculos y eventos implican, porque se los asocia con inseguridad, mostrando que el uso de las calles y plazas en la ciudad son cada vez más restrictivos. La principal limitación que enfrenta los artistas es el de contar con un permiso para utilizar este espacio público, como se muestra en la Ordenanza (Municipalidad de Cuenca, 2003):

En los espacios públicos, eventualmente, y de manera planificada, se podrán realizar actividades de carácter cultural, político, religioso o comercial [...] en determinados días y fechas, establecidos exclusivamente por la Dirección de Control Municipal en coordinación con otras dependencias municipales o entidades públicas o privadas, según la circunstancia lo amerite (Artículo 12).

Doña Susana recuerda que la Plaza 9 de Octubre fue testigo de muchos eventos y manifestaciones políticas trascendentales en la historia del Ecuador y recuerda una en especial:

“En 1997 se hizo una gran marcha en contra de Abdala Bucarán y fue aquí en la plaza que se realizó una gran concentración, pero esa fue la última vez, porque ahora en la plaza ya no se hace nada” (Susana, comunicación personal, mayo de 2018).



Figura 43. Recorte de noticia (Foto de autor, 2018)

Uno de los argumentos que manejó la administración municipal para la intervención de la plaza fue el recuperar la Plaza 9 de Octubre para destinarlo a actividades culturales, como se describe en la memoria técnica del proyecto. Sin embargo, en este espacio son pocas o casi nulas las actividades culturales, como lo expresan las personas que habitan en la plaza, el temor desde la administración de la plaza y del mercado, es que la acumulación de personas no es buena por los desmanes que se puedan dar, como actividades que son restringidas en nombre de la seguridad.

El objetivo es el de mejorar la vocación actual del centro histórico, con la dotación de espacios públicos para eventos, e incorporar otras actividades complementarias como las culturales y de entretenimiento, con la finalidad de garantizar su completa utilización y evitar el asentamiento de nuevos comerciantes informales (memoria técnica). De este modo, y como dice Kingman el ordenamiento urbano constituye un campo de fuerza, un espacio de poder y un campo de significación, pero en disputa (2006). Desde esta perspectiva la regeneración urbana y los proyectos de intervención cumplen un papel fundamentalmente político antes que técnico, realizando una limpieza sociológica de las zonas y expulsando a mendigos, trabajadoras sexuales, vendedores ambulantes, amparándose en discursos como la higiene, el orden y el progreso (Andrade, 2018).





### **3.6 El espacio imaginado frente al espacio vivido en la Plaza 9 de Octubre**

El espacio imaginado para la Plaza 9 de Octubre fue la de una plaza limpia (sin comerciantes fuera de la casa de mercado), adecuando las condiciones de venta, mejorando la salubridad, seguridad, e infraestructura. Liberando los espacios exteriores ocupados indebidamente, que encerraban a la edificación del mercado, devolviendo un espacio cómodo, agradable y ordenado a la ciudad. En la casa de mercado se crean tres niveles con una gran entrada de luz central que sirve de espacio de vinculación, que a su vez, se integra a un parqueadero subterráneo y una mejor imagen urbana para la ciudad. Convirtiéndolo en un espacio seguro para vendedores y visitantes, devolviendo a la ciudad uno de los mercados y plaza más importantes y de masiva concurrencia ciudadana.

La representación del espacio se corresponde con el espacio concebido, espacio de los planificadores, de los urbanistas, de las administraciones municipales. En el caso de la Plaza 9 de Octubre el proyecto fue visto como necesario para mejorar el entorno y la imagen de la ciudad, hablando de temas de orden, seguridad, limpieza, es decir, espacio de poder, aquel en el que el poder no aparece sino como “organización del espacio. Todos los cambios arquitectónicos que se llevaron a cabo en la plaza transformaron a este espacio público en un espacio de tránsito, de vigilancia, en una plaza limpia. Por consiguiente, los cambios arquitectónicos que se llevan a cabo transforman los espacios públicos tal como lo afirma Teresa Caldeira:

“El espacio construido no es un escenario neutro para la expansión de las relaciones sociales. La calidad del espacio construido influencia sobre la calidad de las interacciones sociales que allí tienen lugar. Esta no las determina completamente, ya que siempre hay lugar para diversas y a veces subversivas apropiaciones de los espacios y para la organización de acciones sociales que se oponen a aquellas moldeadas por prácticas espaciales. Sin embargo, los espacios materiales que constituyen el escenario para la vida pública influyen los tipos de relaciones sociales posibles en ellos” (2007, págs. 364-365).

El proyecto de intervención pretendió homogeneizar los comportamientos y mejorar la imagen de la ciudad, cayendo en un proceso de privatización, exclusión,



segregación y estigmatización de varios grupos sociales, como vendedores ambulantes, mendigos, grupos sociales que siguen luchando por apropiarse y mantenerse en el espacio público, por resistir a estos procesos. Dalisa Alulema (vendedora ambulante) dice que ofertar productos en esa calle es la alternativa que le queda ante la carencia de un puesto en el Mercado 9 de Octubre. “No tenemos a donde ir, por lo que nos ponemos en este espacio sin causar problemas” (D. Alulema, comunicación personal, abril 2018).

En la Plaza 9 de Octubre se observa día a día una constante lucha de los grupos sociales por mantenerse en este espacio como un acto de rebeldía, se posesionan en el espacio para ahí practicar aquellos usos que están establecidos y aquellos usos alternativos. Mostrando en muchos de los casos su descontento por las prácticas, los controles y desplazamientos establecidos para este espacio.



Figura 44. Guardia ciudadano vigilando (Foto de autor, 2018)

Entonces, el espacio no es solo el lugar donde el poder es ejercido, sino, además, es el escenario donde se produce la resistencia ciudadana: el espacio es expresión de relaciones de poder y de dominación, pero al mismo tiempo es en dicho lugar donde los usos y condiciones propuestos por los sectores dominantes son discutidos por los grupos subordinado (Salcedo, 2007, pág. 70).

La plaza, por un lado, está organizada bajo prácticas dominantes, basadas en normativas, reglas, disposiciones del espacio, normas respecto al uso; y por otro lado, se encuentran los grupos que han sido desplazados de este espacio, como vendedores, ambulantes, mendigos, personas de escasos recursos económicos, grupos que cada día resisten los procesos de desplazamiento, estigmatización,

apropiándose del espacio de forma espontánea o planificada, dando lugar a usos que no estuvieron previstos dentro del proyecto de intervención de la plaza, transformando así su sentido original (Figura 45). No es común mirar adultos mayores o personas que simplemente se sientan para leer su periódico o pasar el tiempo en este espacio, como en otros espacios públicos del Centro Histórico de Cuenca.



*Figura 45. Diferentes actores en la Plaza 9 de Octubre (Foto del Autor, 2018)*

Frente a esto De Certeau constata la existencia de prácticas alternativas y la diversidad de usos que puede adoptar el espacio (1990). Por tanto, la resistencia no está a nivel de las prácticas dominantes y las distintas apropiaciones del espacio sino son el resultado de interacciones sociales que ocurren en el espacio vivido y que pueden dar lugar a diversos significados y propósitos. La hegemonía en términos espaciales significa, entonces, la naturalización de una dominación material a través de la imposición de ciertos preceptos (espacio imaginado) o representaciones de como el espacio debe ser apropiado, usado y vivido (Salcedo, 2007). Las prácticas hegemónicas han impuesto regulaciones sobre el uso, el comportamiento de ciudadanos, comerciantes, transeúntes en la Plaza 9 de Octubre, mientras esto pasa desde las prácticas dominantes, los grupos subalternos trabajan a través de una resistencia y una presencia activa frente al orden espacial impuesto.

El control sobre la plaza no es absoluto y las posibilidades de resistencia se encuentran ahí diariamente, las políticas represivas generan resistencia por parte de los sectores populares. Ya que es una lucha diaria por quedarse y transitar en el espacio, basados en un derecho ciudadano de ocupar el espacio público y justificándose en los niveles de pobreza en los que viven muchas personas y ven al comercio informal como una actividad para subsistir.



Figura 46. Recorte noticia Enfrentamientos entre comerciantes y guardia ciudadana (El Tiempo, 2016)

“Un violento enfrentamiento entre comerciantes y personal de la Guardia Ciudadana se registró ayer en las afueras del Mercado Nueve de Octubre.

Tras un operativo de control del espacio público en Plaza Cívica, ciudadanos inconformes por las regulaciones de venta en la zona reclamaron bruscamente a los uniformados municipales.

Tras el acto de violencia por parte de los comerciantes, agredieron con patadas, puñetes, lanzando palos, tubos y varios objetos a los uniformados. Como resultado varios policías resultaron con leves heridas tras los golpes.

Al lugar llegó personal de la Policía Nacional para resguardar la seguridad de los ciudadanos y recuperar la calma.

"Nosotros solo queremos trabajar", se escuchaba entre gritos a los comerciantes.

Por su parte personal de la Guardia Ciudadana manifestó que los vendedores informales fueron notificados desde hace un mes que no pueden utilizar el espacio público” (El Tiempo, 2016, pág. 1).

Es importante tener en cuenta las experiencias de la Guardia Ciudadana, para de esta manera poder comparar vivencias y llegar a una conclusión sobre la problemática.

“Nosotros como guardia ciudadana notificamos a los vendedores que no tienen permisos que no pueden vender en el espacio público, pero no hacen caso igual siguen saliendo y ahí nos insultan, nos agreden o no hacen caso y



nosotros sólo cumplimos nuestro trabajo” (Diego, comunicación personal, julio 2018).

Por lo tanto, la Plaza 9 de Octubre es un espacio en permanente disputa, ya sea entre los grupos de comerciantes que se encuentran en las calles y veredas del sector, entre estos y los comerciantes que tienen un puesto asignado y los comerciantes y las autoridades competentes. Estas disputas regulan la permanencia o no de los comerciantes en este espacio.

Las prácticas de resistencia se muestran en las formas de apropiación que se han dado en la Plaza 9 de Octubre y que son el resultado de las diversas necesidades que han tenido sus habitantes, necesidades de desplazamiento, trabajo, encuentro. Esta nueva forma de entender el espacio público se centra en la idea de la apropiación del espacio, la cual se vincula mucho con la definición de Jordi Borja cuando dice que la gente es la ciudad (Borja, 2003), por lo que entendemos que el espacio público adquirirá la forma y/o configuración que la población le otorgue, es decir a medida que la gente haga suyo el espacio (Vega Centeno, 2006).

Los espacios son diseñados “partiendo no de significaciones percibidas y vividas por los que habitan sino del hecho de habitar, interpretado por ellos” (Lefebvre, 1978, pag.130), es decir según las formas sociales de hacer. Con los cambios y modificaciones que implica un proyecto de intervención las personas también cambian y modifican los significados y su actuación sobre el espacio intervenido.

La práctica espacial corresponde al espacio percibido, que es el más cercano a la vida cotidiana, a los usos y a las actividades que en él se dan, siendo el lugar donde cada persona desarrolla sus competencias como ser social situándose de esa forma en un tiempo y lugar determinado, así cada vez que hablamos de las actividades, usos y encuentros en la Plaza 9 de Octubre estaremos hablando de todo lo que esta plaza recibe por parte de sus habitantes.

En la Plaza 9 de Octubre los usuarios han adaptado el espacio físico a sus necesidades, a pesar de la carencia de mobiliario y de las malas condiciones en las que se encuentra, las personas adaptan el mobiliario para sentarse, descansar, comer

algo, esperar y para esto utilizan las gradas que conducen al mercado, las jardineras de madera y una pared de cemento del parqueadero que un sábado en la tarde es utilizado por un grupo de muchachos para un juego de cartas (Figura 47). En la plaza no existe mobiliario ni juegos para niños, sin embargo, los niños que transitan por la plaza corren y juegan con las palomas (Figura 48).



*Figura 47. El mobiliario es utilizado para comer (Foto del Autor, 2018)*



*Figura 48. Los niños jugando con las palomas en la Plaza 9 de Octubre (Foto del Autor, 2018)*

Además, los vendedores ambulantes utilizan la plaza para recorrer por ahí ofertando sus productos. Manifestándose así un aprovechamiento funcional de los componentes del espacio imaginado o planificado.

Las personas que diariamente transitan, viven, trabajan en la Plaza 9 de Octubre, transforman a este espacio en lugar, por la forma en como la usan, es decir, generan relaciones y vínculos entre ellas y el espacio urbano, de tal forma que éste se modifica paulatinamente.



## 4 CONCLUSION

Durante mucho tiempo en la ciudad de Cuenca, se ha generado disputas por el uso de los diferentes espacios públicos de la ciudad, intentando ordenarlos en algunos casos o limpiarlos en otros, lamentablemente a veces, se ha partido de una visión sesgada desde grupos que han ostentado el poder y la administración de la ciudad.

En la época Republicana, por ejemplo, la ciudad fue el escenario de cambios en la configuración espacial basados en cánones de embellecimiento influenciados desde Europa, con conceptos de higienismos y ornato que se utilizaron para “ordenar” la ciudad. A partir de estas concepciones, que aún se mantienen, las actividades populares han sido consideradas contrarias al progreso, y a las políticas municipales implementadas en los diversos espacios públicos, como es en el caso concreto la plaza de nuestro estudio en referencia. Desplazando de esta forma a antiguos habitantes y comerciantes quienes realizaban intercambios comerciales y sociales.

En la época actual, la concepción de las plazas en la ciudad ha cambiado de manera paulatina, desde sus inicios hasta hoy. Esta concepción de la ciudad se basó en los Planes de Ordenamiento Territorial creados por el gobierno local, apoyándose en conceptos de progreso y de modernidad, que no precisamente estaban concatenadas con las tradiciones populares que se suscitan en los diversos espacios públicos de la ciudad de Cuenca. De la misma forma que el higienismo, el ornato y el propio concepto de patrimonio, se convirtieron en una herramienta que justificó una serie de intervenciones en los espacios públicos de la ciudad, dando una importancia alternada entre unos y otros.

Con el pasar del tiempo ya se comienza a hablar de “centro histórico”, y se priorizan los espacios, uno de ellos precisamente es la Plaza y el Mercado 9 de Octubre por considerarlo indigno dentro del centro histórico de una ciudad moderna y patrimonial.

Todos los procesos que ha vivido la ciudad han afectado las actividades comerciales y usos de los diversos espacios de la ciudad y sobre todo en el caso del





presente análisis. Con desiguales criterios de las diferentes administraciones municipales a lo largo de la historia de la ciudad, han intentado que las actividades que se dan en la plaza sean movidas y reubicados hacia otras áreas o simplemente fuera de ella. Sin embargo, este lugar ha sido capaz de desarrollar formas de resistencia que han permitido que muchas de las actividades puedan mantenerse y formen parte del sitio.

Por ello, en la Administración del Ingeniero Marcelo Cabrera, 2005 - 2009, se plantea el Proyecto de Intervención de la Plaza 9 de Octubre buscando promover mejores condiciones sociales, económicas y de vida de comerciantes, vecinos y habitantes de la ciudad, así como, la recuperación de este espacio público para el disfrute de todos quienes visitan y habitan la plaza, priorizando conceptos e ideas de modernización, dejando de lado actividades y usos populares de grupos que se asentaban por muchos años sobre la plaza, y que con la intervención se desvincularon con este espacio de la ciudad.

Paralelamente a los proyectos arquitectónicos que se presentaban en la ciudad para mejorar la imagen urbana, los medios de comunicación se convirtieron en el mejor aliado de la municipalidad, criticando al comercio informal, atribuyendo que este tipo de comercio es el causante de los problemas que se podrían suscitar en la Plaza 9 de Octubre, y fueron quienes iban cada día fortaleciendo las acciones municipales pensadas para este espacio. Mostrando que la reubicación y la salida de los comerciantes de la plaza sería la mejor decisión para mejorar la imagen de este espacio, esto se puede ver en varios artículos de periódicos locales, quienes constantemente hablaban de la Plaza 9 de Octubre como un lugar peligroso, habitado por delincuentes, en el que se expendía drogas, además de un lugar de prostitución, manejando un discurso de degradación asociada al estado físico de la plaza.

La primera acción que se inició en la Plaza 9 de Octubre, bajo la premisa de recuperar el espacio, fue la salida de comerciantes, vendedores ambulantes, grupos de personas que venían del área rural, siendo esta una forma de desplazamiento discriminatorio de grupos de población que por años estuvieron en la plaza, restando valor a la plaza; en la que generaciones de campesinos y pequeños comerciantes,





concibieron allí una vocación de mercado popular, construyendo día a día un relato, una cotidianidad, una historia, un espacio que ya no será suyo.

Con argumentos de varios servidores públicos municipales, se podría indicar en un grupo reducido, a cargo de la administración de la ciudad, impusieron un lamentable efecto discriminatorio, siendo así la Plaza 9 de Octubre, estigmatizada y considerada como “zona roja”, considerado un espacio opuesto a las ideas de modernización y de bienestar, invisibilizando de esta forma a la plaza, con el objetivo de mostrar el proyecto de intervención como un proyecto que pondría en valor a este espacio, construyendo un proyecto alejado de la vida, y de las prácticas diarias que por años se dieron en este espacio. Esta estigmatización hizo que se legitime, y es más, se considere necesario la aprobación del proyecto, así como la reubicación de quienes estuvieron sobre la plaza.

Es claro que se observa una visión individual, asociada a la administración municipal con su equipo técnico, a través del diseño del proyecto, siendo ellos quienes tomaron decisiones sobre la Plaza 9 de Octubre sin mirar más allá de sus conocimientos técnicos. Sin existir un proceso democrático al momento de tomar decisiones, sobre un espacio que estuvo habitado por muchos años, aquí surge, entonces, que el proyecto es el resultado de un modelo en el que los técnicos, los proyectos de planificación urbana se imponen al sentir y a lo cotidiano de los habitantes de los espacios por estar en una posición de poder.

Se podría indicar que se polarizan tanto la visión individual y la democracia. Es importante resaltar lo que se determina en la Constitución de la República del Ecuador, específicamente en el artículo 95 inciso 2, en el que se determina que la participación de la ciudadanía en todos los asuntos de interés público es un derecho, que se ejercerá a través de los mecanismos de la democracia representativa, directa y comunitaria.

En el proyecto se considera los límites de la plaza, es decir la parte física, y a partir de esto se inicia con el diseño de la plaza sin considerar la percepción que los ciudadanos y usuarios tenían de este espacio. Lo físico y la percepción del espacio, son dos aspectos que no se tomaron en cuenta al momento de diseñar este proyecto para una verdadera comprensión y una empatía con aquellos que van a usar el



mismo. El resultado de contraponer estos dos aspectos debe ser incorporado en la toma de decisiones, para que cuando el proyecto esté en marcha puedan ser observados y mejorados, donde la intervención convierta a cualquier plaza en un espacio de relaciones sociales, de acciones, intercambios, y que den vitalidad al lugar.

El interactuar con las personas que habitan o van a habitar un espacio, es indispensable al momento de proponer un proyecto de intervención, sin embargo, esto es aquello que no se realiza, siendo un error ya que los espacios de la ciudad tienen que ser analizados en la relación a la gente que los habita. Es importante diferenciar como es percibido un espacio por un técnico, diseñador o un político; y otro muy distinto, es la percepción de aquellos que utilizan el espacio y de aquellos que viven en estos.

La Plaza 9 de Octubre es un espacio colectivo y como tal debió ser diseñado desde una perspectiva colectiva, en la que se debió incluir un mayor número de actores, incluyendo colectivos de ciudadanos. Al incluir a la gente en estos procesos de construcción se puede garantizar el respeto, el cuidado y una buena utilización, teniendo siempre en cuenta las acciones cotidianas de los residentes.

A partir del proyecto de intervención de la Plaza 9 de Octubre, se creó un cuerpo de ordenanzas convenientes a propietarios de locales y para la administración municipal: ordenanzas que han generado fuertes tensiones entre comerciantes y agentes de control, dándose fuertes enfrentamientos. Las ordenanzas deben estar encaminadas también o pensadas en el bienestar de los ciudadanos y de los usuarios de la plaza, y sobre todo desarrollada entre todos, basados en las prácticas diarias, permitiendo negociaciones y no enfrentamientos.

La Plaza 9 de Octubre es un espacio actualmente de disputa, en donde los vendedores ambulantes luchan día a día por mantenerse en el espacio, las luchas y persecuciones por parte de la guardia ciudadana son constantes; pero quienes ven a la plaza como una forma de subsistir, no renuncian a su espacio y cada día deciden apropiarse de él, a pesar de las represiones de las que son víctimas, y que están legalizadas bajo ordenanzas, o cuerpos legales. Pero la lucha no sólo es contra la administración, contra la guardia ciudadana, o contra las ordenanzas, sino también



contra quienes tienen puestos fijos dentro del mercado, y aquellos que tienen permiso para mantenerse en la plaza.

Por ende, se podría también concluir, dando contestación a las interrogantes propuestas en la introducción, que lamentablemente existen más puntos de desacuerdo que de acuerdo, entre los técnicos expertos en el diseño y los actores sociales involucrados. Así como, la articulación de las visiones que se tienen sobre el espacio público, por un lado, visto como un espacio físico para ser intervenido, diseñado, mejorado, y por otro, como un espacio visto desde los actores y usuarios de la plaza, ha sido escasa, en virtud de que la realidad socio cultural, por el actual momento, aleja una coordinación directa, basada en una comunicación efectiva, un dialogo sincero; y, una aceptación de puntos de vista distintos.

Se podría considerar que la Plaza 9 de Octubre es un espacio reconfigurado, que presenta nuevos habitantes y personas que frecuentan el espacio, donde la resistencia de todos aquellos que quieren mantenerse en la plaza, ha generado usos rebeldes en este espacio. El fin de esta investigación no es juzgar, si el proyecto fue el adecuado o no, simplemente es tratar de mostrar que la ciudad tiene que ser vista desde distintos grupos, y que un espacio público no puede estar desconectado de la gente, ni de su día a día. Por lo tanto, un proyecto de intervención no debe ser visto desde lo particular, o desde los intereses de las administraciones, debe ser visto desde los usuarios, aquellos que habitan y viven en estos espacios.

Un conjunto de espacios bien diseñados y pensados para la gente, espacios que gocen de una gran variedad de usos y actividades, conllevaría muchos beneficios para la ciudad, tendríamos vitalidad en los espacios públicos. Sin embargo, en nuestra ciudad se han realizado y se siguen realizando proyectos de intervención en los que prácticamente han desaparecido las actividades cotidianas, encuentros fortuitos y espontáneas. Lo que hace urgente la necesidad de buscar nuevas alternativas, y crear una participación más democrática y más sensible a la hora de plantear un proyecto de intervención en la ciudad y en el espacio público en particular.



## 5 BIBLIOGRAFÍA

- Albornoz Vintimilla, B. (2010). *Cuenca, Proyectos de Revitalización Urbana, 2004-2009*.
- Albornoz, B. (2008). *Planos e Imágenes de Cuenca*. Cuenca, Azuay, Ecuador : I. Municipalidad de Cuenca .
- Aliaga, L. (2002). *Sumas y restas. El capital social como recurso en la informalidad*. Lima: Fondo Editorial de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Andrade , X. (25 de abril de 2018). *Más ciudad, menos ciudadanía: renovación urbana y aniquilación del espacio público en Guayaquil*. Obtenido de <http://laselecta.org/archivos/pdf/mas>.
- Andrade, X. (2006). Mas ciudad, menos ciudadanía: renovación urbana y aniquilación del espacio público en Guayaquil. *Ecuador Debate. Jóvenes y juventudes*, 161-198.
- Arteaga, D. (2000). Nuestros barrios coloniales. *Coloquio*, 6-7.
- Baringo Ezquerria, D. (2013). La tesis de la producción del espacio en Henri Lefebvre y sus críticos: un enfoque a tomar en consideración . *Espacio Abierto*, 110-126.
- Barranco, U. T. (2010). *Estudios de Intervención y Conservación de la Casa Neira-Carrión*. Cuenca.
- Borja , J. (2003). *La ciudad conquistada* . Madrid : Alianzaeditorial.
- Borja, C. (2008). *Civilizando la plaza: Transformación de un espacio público en Quito desde la segunda mitad del siglo XIX hasta principios del siglo XX*. Quito : Pontificia Universidad .
- Borja, J. (2003). *La Ciudad Conquistada*. Madrid: Alianza Editorial .
- Caldeira, T. (2007). *Ciudad de Muros*. España: Gedisa.
- Caldeira, T. (2007). *Ciudad de muros* . Barcelona : Gedisa S.A.
- Carrión , F. (2007). Espacio público: punto de partida para la alteridad. En *ESPACIOS PÚBLICOS Y CONSTRUCCIÓN SOCIAL. Hacia un ejercicio de ciudadanía* . Santiago de Chile: LOM Ediciones .
- Carrión , F. (28 de abril de 2018). *Espacio Público: Punto de partida para la alteridad*. Obtenido de Espacio Público: Punto de partida para la alteridad-FlacsoAndes: [www.flacso.org.ec/docs/artfcalteridad](http://www.flacso.org.ec/docs/artfcalteridad)
- Carrión, F. (2005). El centro histórico como proyecto y objeto de deseo. *Revista eure* 31, 89-100.



Casa Neira-Carrión Fundación el Barranco. (2010). *Estudio de Intervención*. Cuenca.

Castells, M. (2009). *Comunicación y poder*. Madrid: Alianza.

Dávila Soto, E. (23 de noviembre de 2016). *Mercado 9 de Octubre, devuelve la autoestima al habitante*. Obtenido de <https://www.edgardavilasoto.com/.../Mercado-9-de-October-un-mercado-que-le-devu..>

De Certau, M. (1990). *La invención de lo cotidiano. Artes de hacer*. México: Universidad Iberoamericana-Iteso-Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos.

De Certeau, M. (1996). *La invención de lo cotidiano*. México : Universidad Iberoamericana, Departamento de Historia.

Diario el Mercurio. (26 de enero de 2005). Reciclaje en la Nueve de Octubre. *Diario El Mercurio*.

Dr. Díaz, M. (25 de enero de 2018). Entrevista construcción mercado 9 de octubre. 1. (J. F. Serrano Rodas , Entrevistador, & F. Serrano, Editor) Cuenca, Azuay, Ecuador.

Durán , L. (2014). *LA RONDA: OLVIDAR EL BARRIO, RECORDAR LA CALLE*. Quito: FLACSO.

El Telégrafo. (2012). Regeneración no alejo a la delincuencia del Mercado 9 de Octubre. *El Telégrafo*. Obtenido de <https://www.eltelegrafo.com.ec/noticias/2012/1/regeneracion-no-alejo-a-la-delincuencia-del-mercado-9-de-octubre>

El Telégrafo. (3 de Mayo de 2017). El comercio informal afecta a más ciudades Redacción Ciudadanía. *El Telégrafo*, pág. 1. Obtenido de [www.eltelegrafo.com.ec/noticias/ecuador/1/el-comercio-informal.afecta-a-mas-ciudades](http://www.eltelegrafo.com.ec/noticias/ecuador/1/el-comercio-informal.afecta-a-mas-ciudades)

El Tiempo. (05 de Octubre de 2016). Agresión a Guardias Durante Decomiso. *Diario el Tiempo*, pág. 1. Obtenido de [ps://www.eltiempo.com.ec/noticias/cuenca/2/agresion-a-guardias-durante-decomiso](https://www.eltiempo.com.ec/noticias/cuenca/2/agresion-a-guardias-durante-decomiso)

El Tiempo. (13 de Diciembre de 2016). Enfrentamientos entre comerciantes y guardia ciudadana. *Diario El Tiempo*, pág. 1. Obtenido de <https://www.eltiempo.com.ec/.../9/enfrentamientos-entre-comerciantes-y-guardia-ciud.>

Foucauld, M. (2010). *Vigilar y Castigar, nacimiento de la prisión*. México: Siglo XXI.

Foucault, M. (1980). *El ojo del poder*. En: *Bentham, Jeremías, El panóptic*. Barcelona: La Piqueta.



Foucault, M. (1999). *Estética, Ética y Hermenéutica. Obras Escogidas. Volumen III*. España : PAIDÓS.

Gobierno Autónomo descentralizado Municipal de Cuenca. (1929). *Actas de la ciudad de Cuenca* (Vol. 1). (M. d. Cuenca, Ed.) Cuenca, Azuay, Ecuador: Municipalidad de Cuenca. Recuperado el 2018.

Habermas , J. (1986). *Historia y crítica de la opinión pública*. México: Ediciones Gustavo Gili.

Hermida, M. A., Hermida , C., Cabrera, N., & Calle, C. (2015). La densidad urbana como variable de análisis de la ciudad. El caso de Cuenca, Ecuador. *EURE*, 41(124), 25-44. Obtenido de <https://dx.doi.org/10.4067/S0250-71612015000400002>

Jamieson, R. (2003). *De Tomebamba a Cuenca* . Quito : Abya-Yala.

Joseph, I. (2002). El transeúnte y el espacio urbano. Ensayo sobre la dispersión del espacio urbano. Barcelona: Gedisa.

Kingman , E. (2012). *San Roque: indígenas urbanos, seguridad y patrimonio*. Quito .

Kingman, E. (2006). *La ciudad y los otros. Higienismo, ornato y policía*. Quito : Flacso.

Kingman, E. (2008). *La ciudad y los otros*. Quito : Flacso.

Kingman, E. (2012). *San Roque: indígenas urbanos, seguridad y patrimonio*. Quito : Flacso.

Kingman, M. (2004). *Los usos del espacio público en la calle del Algodón*. Quito: Pontificia Universidad Católica.

Lefebvre, H. (1978). *Derecho a la ciudad*. Barcelona : Provenca.

Municipalidad de Cuenca. (2003). *Ordenanza que Regula las Actividades del Comercio Ambulatorio y Otras, en los Espacios Públicos del Área Urbana del cantón Cuenca*. Cuenca. Obtenido de <http://www.cuenca.gov.ec/?q=node/8886>

Salcedo Hansen, R. (2005). El espacio público en el debate actual: Una reflexión crítica sobre el urbanismo post moderno. *Revista eure* (Vol. XXVIII, N.º 84, 5-19).

Salcedo, R. (2007). La lucha por el espacio urbano. En O. Segovia, *ESPACIOS PÚBLICOS Y CONSTRUCCIÓN SOCIAL. Hacia un ejercicio de ciudadanía* (págs. 69-77). Santiago de Chile : Ediciones SUR.

Simard, J. P. (1997). Formación, desarrollo y configuración socio-ètnica de una ciudad colonial: Cuenca, siglos XVI-XVIII. *Anuario de Estudios Americanos* , 54(2), 1-33. Recuperado el 15 de Agosto de 2018, de



<http://estudiosamericanos.revistas.csic.es/index.php/estudiosamericanos/articloe/view/381/387>

- Soja, E. (2000). *Postmetrópolis: Estudios críticos sobre las ciudades y las regiones*. Madrid: Traficante de sueños.
- Vega Centeno, P. (2006). *El espacio público. La Movilidad y la revaloración de la ciudad*. Lima: PUCP. Departamento de Arquitectura.
- Vidal Moranta, T., & Pol Urrútia, E. (30 de mayo de 2005). La apropiación del espacio: una propuesta teórica para comprender la vinculación entre las personas y los lugares. *Anuario de Psicología*, 281-297. Obtenido de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=97017406003>
- Weber, M. (20 de abril de 2018). *Economía y sociedad*. Obtenido de Max Weber, "Economía y sociedad" - Cap. III "Tipos de dominación": [perio.unlp.edu.ar/catedras/system/.../weber\\_marx-\\_economia\\_y\\_sociedad\\_cap\\_3.pdf](http://perio.unlp.edu.ar/catedras/system/.../weber_marx-_economia_y_sociedad_cap_3.pdf)
- Weismantel, M. (2016). *Cholas y Pishtacos. Relatos de raza y sexo en los Andes*. Colombia: Universidad del Cauca.